



UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

**FILOSOFÍA ANTROPOLÓGICA DE JOSÉ VASCONCELOS EN
LA EDUCACIÓN DE MÉXICO: UNA PROPUESTA PARA EL
SEMINARIO MENOR DE LA DIÓCESIS DE TOLUCA**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

GABRIEL PÉREZ COLINDRES

ASESOR DE TESIS:

PBRO. LIC. JORGE ALEJANDRO LAGUNAS GUADARRAMA

CLAVE 16PSU0024X

ACUERDO No. LIC 100409



MORELIA, MICH., DICIEMBRE 2017

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO PRIMERO. Esbozo general de una propuesta educativa.....	8
1.1 Criterios.....	10
1.1.1 Conciencia.....	11
1.1.2 Formación espiritual.....	11
1.1.3 El maestro, eje de la educación.....	12
1.1.4 Enseñanza integral.....	13
1.2 Creación de la Secretaría de Educación Pública.....	15
1.3 Propuesta.....	16
CAPÍTULO SEGUNDO. José Vasconcelos y su interpretación del mundo	19
2.1. Inicio de su vida y formación.....	19
2.2. El Ateneo de la Juventud.....	21
2.3. José Vasconcelos y el Ateneo de la Juventud.....	22
2.4. Rector de la Universidad de México.....	23
2.5. La Secretaría de Educación Pública.....	24
CAPÍTULO TERCERO. Visión del hombre en el sistema filosófico de Vasconcelos.....	27
3.1. Unidad en el hombre.....	27
3.2. La revulsión de la energía.....	29
3.3. Ritmo.....	32
3.4. Estética, tercer ciclo de vida y sus leyes.....	34
3.5. Propuesta de Vasconcelos para la educación de México (1920).....	35
3.6. De Robinson a Odiseo.....	36
3.6.1. Objetivo de la escuela.....	37
3.6.2. Triple dimensión.....	37

3.6.3. Estructura de la educación teórico-práctica.....	38
3.6.4. Estructura de la educación ética y estética.....	39
CAPÍTULO CUARTO. Una propuesta para el Seminario Menor de la Diócesis de Toluca.....	41
4.1. Naturaleza del Seminario Menor.....	41
4.1.1. Misión del Seminario Menor.....	42
4.1.2. Dimensiones de la formación en el Seminario Menor.....	42
4.1.3. Perfil de egreso del Seminario Menor.....	43
4.2. Propuesta	44
4.2.1. Criterios.....	44
4.2.2. Maestro, eje de la educación.....	45
4.2.3. Educación integral.....	48
CONCLUSIONES.....	51
GLOSARIO.....	65

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo expondrá una de las propuestas que ha experimentado eficazmente México: la Secretaría de Educación Pública y todo su sistema. Más que un análisis como institución, es una recapitulación sobre el trasfondo filosófico y antropológico que tiene esta propuesta. José Vasconcelos (Oaxaca 1881, Ciudad de México 1959)

La filosofía de la educación que propone el Licenciado Vasconcelos se gestó a partir de experiencias como las de Rusia o la de México, con el estilo positivista radical y socialista que se enfoca en la relación obrero-industria. Otros acontecimientos fueron las revoluciones que generaron ideas para mejorar la educación. En México se inició con Gabino Barreda y su propuesta positivista. Para México en el tiempo en que José Vasconcelos fuera secretario de Educación Pública fue un momento de avance en la educación, pues se hablaba de misiones, actos que estaban totalmente de la exclusividad de una religión, no para evangelizar, sino para educar, no en los conocimientos que no servirían de nada, sino en conocimiento que sirve para la vida, desde la higiene hasta la lectura de los clásicos. En cuatro años el Licenciado Vasconcelos aumentó la matrícula de alumnos en todos los niveles educativos, así como los profesores y el número de escuelas; claro que en cierto momento se salió de sus manos, pues la necesidad era inmensa para el presupuesto y los recursos con los que contaba el secretario de Educación.

Por circunstancias históricas y conflictivas de un México que deseaba los avances de las revoluciones industriales, perdió el rastro de la obra vasconceliana, rescatando sólo la seña indeleble de una propuesta: La Universidad y el lema de ésta: "POR MI RAZA HABLARÁ ES ESPÍRITU" la misma obra de la SEP, pero las convicciones se fueron con su autor. Ahora estudiarlas, recuperarlas y analizarlas me permiten expresar mi convicción por la necesidad de educación y más aún de

formación que cada uno de nosotros como hombres y mexicanos necesitamos, formar parte de la globalización, sino para superar los esquemas que conocemos e ir más allá, trascender, tocar el alma del humano que co-principia su existencia y no es añadido, sino una zona donde no hemos trabajado y es hora de hacerlo. Por eso una de las convicciones de Vasconcelos es el lema de la Universidad de México: POR MI RAZA... por lo que soy, por lo que se ha vivido y me influye, por aquello que mis antepasados construyeron, por mis hermanos no sólo de sangre sino de tierra que han sido vejados, humillados, decepcionados: HABLARÁ EL ESPÍRITU... lo profundo, lo íntimo, lo personal que me constituye, lo que poco conocen; ser perfecto, se trascendente, contactarme con el Absoluto para que mi raza, los míos también lo hagan.

Así podemos empezar este esbozo que también tratará la antropología de nuestro autor partiendo de nociones de unidad del hombre. ¿Por qué la unidad? Porque en el pensamiento occidental, donde nos hemos formado aparece una división del hombre, que, el Licenciado Vasconcelos, va a sanar por medio de la propuesta del número en Pitágoras. Después partirá del concepto de *revulsión* para decir que la energía, aquella materia primigenia nos hará surgir y a esto le llamará *ciclos de vida*. El desglose de éste nos mostrará la necesidad que tiene el hombre por ser educado, por sublimar sus pasiones, sus ideas y perfeccionarlas: pues ese el fin del hombre.

¿Por qué la educación de Vasconcelos? ¿Por qué una propuesta para el Seminario Diocesano de Toluca? ¿Qué naturaleza tendría la propuesta? A partir de estas cuestiones podemos darle una dirección al trabajo, proporcionarle cuerpo, forma que nos encamina por los conceptos de *educación integral*, *hombre perfecto*, *plenitud*, *atelesis*. También encontramos conceptos que da nuestro Autor como es *estética*, *ética*, entre otros.

Así inicia el trabajo que es también el esfuerzo de una reflexión por ambas propuestas, la vasconceliana y la del Seminario que conducen a descubrir al hombre en toda la extensión de la palabra, a la perfección del mismo.

En el esbozo de la propuesta de Vasconcelos también encontramos los detonantes que han forma su propuesta, nuestro Autor va a vivir en un tiempo de guerra, donde la idea de superioridad se daba en todos ámbitos, en el extranjero como en el propio gobierno. Así busca ir más allá de estas ideas vacía y que no lleva a nada al hombre.

José Vasconcelos, el revolucionario, aquel hombre que se designa así *embajador de la revolución*, que anduvo por todo el mundo con esta bandera y que al final en su obra de la educación lo plasmó claramente. Revolucionar en la educación de México.

CAPÍTULO PRIMERO

ESBOZO GENERAL DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA

«Sin vocación alguna pedagógica, sin práctica del magisterio, publico este libro únicamente para explicar cómo procedió un filósofo cuando el destino le llevó a la tarea de educar un pueblo»¹ A partir de esta frase José Vasconcelos justifica su tarea como Rector de la Universidad de México y más adelante, como ministro de la Secretaría de Educación Pública. Escribe cómo inició una gran obra en México. Propone una educación en base de su antropología que ésta busca abarcar todos los aspectos del hombre, de esta propuesta dirá: «comencemos por no llamarla *nueva*: llamémosla *eficaz*»²

José Vasconcelos propondrá este criterio de educación con un sentido que englobará a la persona y de manera especial al hombre iberoamericano que tiene una misión: ser la raza cósmica, por lo tanto la educación será tanto teórica como práctica, se diferenciará de demás propuestas de enseñanza de su tiempo.

El criterio a utilizar por el Maestro de las Américas será el de una escuela que se basará en un sistema filosófico «la única manera de levantar la enseñanza es identificándola con un sistema filosófico»³ por lo tanto, él se apoya de manera especial del vitalismo, nacida como consecuencia del sistema filosófico de Henri Bergson. Vasconcelos propondrá un tipo de escuela con criterios y objetivos muy diferentes a los de su tiempo, en particular al pragmatismo que estaba en boga en tiempos de estudio del propio Maestro.

¹ José Vasconcelos, *De Robinson a Odiseo. Pedagogía estructuralista*, México, Trillas, 2009, p. 7

² *Ibidem.* p. 14

³ José Vasconcelos, *De Robinson a Odiseo. Pedagogía estructuralista*, México, Trillas, 2009, p. 18

El Licenciado Vasconcelos tenía la necesidad de ir más allá de una simple teoría que enseñe a ser útil, productivo con las manos, pero totalmente inútil en lo espiritual⁴.

Vasconcelos en su libro *De Robinson a Odiseo* pondrá en relieve el contexto de la educación en su situación vital, situará los sistemas que en su tiempo están en apogeo: el pragmatismo, utilitarismo, el sistema Decroly; que enfocan toda su atención a lo intelectual, lo productivo, etcétera pero pierden de vista aspectos humanos como es la formación espiritual, sexual, emocional, la higiene. En ese sentido el *pragmatismo* desvía la vista de lo fundamental del hombre, lo dirige a lo sencillo y trivial de la vida: trabajar para conseguir, no por disfrutar, esto es, no formar la conciencia y en ella todas las capacidades propias del espíritu humano y enfocarse en los problemas externos que no trascienden. Por decirlo de otro modo, el pragmatismo crea máquinas que fabrican, la formación espiritual está suprimida (pues no sirve de mucho o de nada para lo productivo-externo). Por lo tanto concluirá que este tipo de escuela forma para «adaptar el alumno al medio en que va a vivir, se traduciría entre nosotros en el sentido de formar una población sumisa a la conveniencia de las grandes empresas extranjeras que explotan nuestro suelo».⁵ Para el autor este camino del pragmatismo, en general, prepara a obreros para las empresas, dispone todos los medios para que se tengan los mejores productos, entonces, la enseñanza se queda en este aspecto vano y simple donde se forja la capacidad de leer las instrucciones y de saber contar para cuando sea necesario en el trabajo. Por lo tanto, el Maestro de las Américas precisará que su propuesta parte de la idea de espíritu, englobando al hombre en sus realidades, como es el trabajo, pero también aquello que lo lleva a ser trascendente.

⁴ No pensemos en lo espiritual como en algo propiamente religioso o añadido del hombre, sino como la capacidad propia del humano, es más allá que una dicotomía o ficción.

⁵ José Vasconcelos, *De Robinson a Odiseo: Pedagogía estructuralista*, México, Trillas, 2009, p. 26

Caos es una palabra que utilizará para explicar la educación de su tiempo como la pérdida de sentido en muchos sistemas formativos, entre los cuales puntualizará pérdidas como suplir al maestro para que el alumno sea “autodidacta” y se desarrolle –como Vasconcelos dirá- un Robinson perdido en la isla, en la cual hará sus propios utensilios para vivir, un Robinson que se encuentra solo y que se educa así: solo. El suplir los libros por el trabajo, con el fin de educar obreros y no hombres que piensen; esto produce que el alumno no viva una adaptación al entorno social a partir del sentido de pertenencia a una comunidad humana, no lo deja crecer en experiencias de la vida que lo forjan como hombre.

Tocante al problema del caos, el Maestro expondrá la teoría de la *raza cósmica*, esta raza que, naciendo como consecuencia de unión con demás razas, le corresponderá descubrir nuevas zonas: más allá de explorar tierras, esta raza descubrirá zonas del espíritu⁶. Por lo tanto estas pérdidas lo conducen a proponer una nueva idea de escuela que le llamará del *mañana*.

1.1 Criterios

A partir del libro, *De Robinson a Odiseo*, el licenciado Vasconcelos busca una escuela que satisfaga las necesidades más urgentes del hombre, es decir, que tenga un equilibrio entre vida corporal y espíritu. Para esto el maestro será modelo y ejemplo de vida integral, esto es, que no se encamina a ser el mejor en el aspecto laboral y productivo; sino busca que el alumno exprese su vivencia como individuo y como hombre pleno. También entre la propuesta de Vasconcelos vislumbra el método de Sócrates (mayéutica) como un método escolar que induzca a despertar la conciencia haciendo comparaciones y dirigiendo al alumno a la idea original, aproximándose a la teoría platónica de las ideas. Por lo tanto, estos criterios se pueden contener en los siguientes puntos:

⁶ José Vasconcelos, *La raza cósmica*, México, Trillas, 2012, p. 45

- Apertura de la **conciencia** es uno de los objetivos de la educación.
- Formar el **espíritu** del hombre enseñando los valores del «mundo invisible» más allá del mundo laboral⁷
- El educador como **eje** de la educación de los alumnos (niños, jóvenes como el embrión del hombre)⁸
- **Enseñanza integral:** conocimiento físico, conocimiento ético y conocimiento estético.⁹

1.1.1 Conciencia

Este concepto lo toma de Henri Bergson y lo explica como memoria, es decir, captar aquello que sirve de las experiencias para anticipar el futuro, es la capacidad de elegir más adelante. Para el hombre, la materia es la condición de posibilidad así como el espíritu; por tanto la conciencia es la libertad de elegir lo que uno desee. Formar la conciencia significa percibirse histórico, y más que el cúmulo de conocimientos es saber prever para vivir. El licenciado Vasconcelos se interesa por formar la conciencia en el mexicano, pues es la condición de libertad del hombre, es saber elegir conforme a lo que su ser le dicta, no como predestinación, sino como recuerdo de su principio natural: cuerpo y espíritu; libertad y voluntad. Así como también recuerda la finalidad: el Absoluto, la perfección y la plenitud.

1.1.2 Formación espiritual

El concepto de espíritu parte de la interioridad, es decir, el “yo” interior, el dinamismo que mueve a responder al ser mismo, parte intangible del hombre. Espíritu entonces como una realidad inmaterial que nos constituye y nos mueve.

⁷ José Vasconcelos, *De Robinson a Odiseo: Pedagogía estructuralista*, México, Trillas, 2009, p. 42

⁸ *Ibidem.* p. 43

⁹ *Ibidem.* p. 45-47

Recalca la necesidad de responder al espíritu con una formación, es decir, propiciar en el hombre una conciencia de espíritu y ésta que goza a partir de la belleza. Entonces, esta idea de espíritu no atañe a la religión solamente, sino que el hombre tiene una necesidad de descubrirse espiritual que proporciona un sentido de trascendencia.

1.1.3 El maestro, eje de la educación

Con este criterio se compromete al maestro: lo propone como referencia de donde parta la educación; *dirigirá* al alumno, no sólo proporcionará un cúmulo de conocimientos, sino que lo encaminará por los conocimientos anteponiendo el valor de las acciones y de sí mismo como hombre. *Despertará* en el alumno la conciencia dormida por la edad o por algún otro factor. Claro que se tiene que *propiciar* la ciencia, pero con una visión a lo real, la ciencia no como situada en un mundo abstracto, inalcanzable y que, además no sirva en el día con día, sino que se tendrá equilibrada y asentada en la misma vida. Así podría ser más asequible para el estudiante.

Además el maestro debe ser educador de lo moral y religioso, que sea *prudente*, pues más que se prohíba y que se condene la presencia de estos temas en las escuelas, se toque por parte de los profesores, con actitud abierta, no imponiendo, hablando con verdad y claridad sobre la actitud de religiosidad.

El “maestro” tiene que ejercer una paternidad que es una fuerza para educar, ha de forjar al alumno con ese amor característico, no sentirse un funcionario público que está por cumplir o por un sueldo, sino que su vocación misma de maestro lo conduzca a forjar lazos paternos con sus alumnos, superando la camaradería u otras actitudes. En fin y en una sola palabra, el maestro debe ser un héroe: «El maestro de vocación deberá en cada caso sobreponerse a las conveniencias de su nación y de su época con el objeto de enseñar la verdad incontaminada. El

cumplimiento de semejante misión exige heroísmo (...)»¹⁰, tener la convicción de realizar esa labor no con miras a su conveniencia sino a la de los alumnos. Entonces, el maestro más que esté formado para compartir los conocimientos, debe estar preparado para ser un *padre espiritual* para sus alumnos además de ser ejemplo vivo de lo que enseña.

1.1.4 Enseñanza integral

El Maestro Vasconcelos sugiere que haya un equilibrio entre conocimiento físico, conocimiento ético y conocimiento estético, que se manifiesta como unidad entre ellos a partir del concepto de hombre, que logre vida, que sea real y lógico:

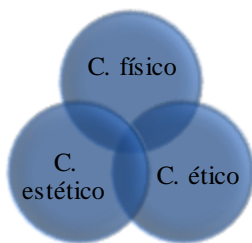
El conocimiento físico se refiere a las ciencias físicas, químicas, naturales y dinámicas. Su método es el descubrimiento científico, pragmático, empírico propio para la investigación. El objeto de estos conocimientos es «Cuantificación de la existencia para su aprovechamiento»¹¹.

El conocimiento ético se refiere a las ciencias de la vida. Su método es la invención que parte de la conciencia y nos pone en relación con los otros, con el mundo. Las leyes que lo rigen son el instinto, la voluntad y el ingenio. El objeto es mejorar la calidad en la vida por medio de juicios que perfeccionen al hombre en los valores, las virtudes, una conciencia reflexiva.

El conocimiento estético que evoca las ciencias del espíritu, lo trascendente y divino. El método es la unión de lo material con lo trascendente, es decir, dar un nuevo sentido a lo cotidiano de la vida por medio de la belleza. El fin de estas ciencias es superar la existencia, cambiar de perspectiva de vida por medio de síntesis del conocimiento.

¹⁰ José Vasconcelos, *De Robinson a Odiseo: Pedagogía estructuralista*, México, Trillas, 2009, p. 44

¹¹ José Vasconcelos, *Tratado de Metafísica*, México, Editorial Cútvra, 1929, p. 296



Entonces lo que pretende nuestro autor es el descubrimiento de una síntesis, una unidad final que concrete la naturaleza del ser humano a partir del estudio y del interés del hombre hacia la educación integral. Lo concibe así porque es un conocedor auténtico de la historia, al nacer en el periodo porfiriano conoce la pobreza, miseria, ignorancia, etc. y por supuesto las deficiencias en la educación de ese tiempo. Gracias a su realidad de haber incursionado con sus padres por todas partes de México y al contacto con el Ateneo, propone el sistema filosófico basado en un monismo, en una Unidad que descubra la perfección del hombre y más aún, que se llegue a concretar de manera especial en el mexicano.

Entonces sugería un sistema educativo que no sólo englobaba un cúmulo de conocimientos, sino que proponía para la escuela desde la educación física, una atención médica, trabajo, técnica y ciencia; educación propiamente estética y ética, el juego, educación sexual; cocina, moda, técnicas masculinas, enseñanza agrícola; el baño, aseo, la gimnasia, música, pintura, etc. que vislumbraba su teoría antropológica; la intención de la educación hacía este aspecto y objeto filosófico un impulso en el proyecto de la nueva Secretaría, plasmado a partir de su nombramiento como rector de la Universidad de México. Nuestro autor se aventura a hacer una *revolución* en la educación a partir de la Universidad y que tenga extensión a todo el país: como visionario pretende despertar cada una de las conciencias que pareciesen dormidas, en los sectores más variados de la sociedad, desde los ciudadanos que suponían una esmerada enseñanza hasta los campesinos que no poseían esa oportunidad. El nuevo Rector es sorprendido por la educación del pueblo mexicano, el analfabetismo dominaba y la culpa se la adjudica a la administración de Venustiano Carranza «La más estupenda de las ignorancias ha pasado por aquí asolando y destruyendo, corrompiendo y

deformando, hasta que por fin ya sólo queda al frente de la educación nacional esta mezquina jefatura de departamentos que ahora vengo a desempeñar por obra de las circunstancias»¹². Así toma fuerza la SEP, a partir de la devastación viene la revolución: el cambio como un hecho.

1.2 Creación de la Secretaría de Educación Pública

Esta iniciativa es presentada a la XXIX Legislatura el 22 de octubre de 1920, después fue aprobada y su objetivo fue que la educación pudiera tener un ministerio autónomo que administrara la educación a nivel federal y sus impactos fueran de ese mismo alcance. A partir de esta creación se expresará el nuevo interés por la educación, más allá de un nuevo departamento, más allá de otros intereses, lo que expresa es la necesidad de educación que sufre México. Muchos opinaron que Vasconcelos empapado de la mentalidad europea viene a implementar un sistema que no queda con la cultura del país, que está desfasada de la realidad del hombre y que el mexicano busca otros intereses diferentes a los de Vasconcelos. Pero lo esencial de la propuesta y de todo el pensamiento del autor es la búsqueda de la perfección, de la plenitud para impulsar un México consciente, que recuerde su pasado, que lo viva, pero que a partir de ese pasado: guerras, derrotas, esclavitud, dolor, victoria, libertad, soberanía, se impulse a un futuro mejor.

Permítaseme descubrir compatibilidad entre la idea de educación de Vasconcelos y la formación del Seminario Menor, aunado con mi propuesta: que es la necesidad de formar hombres auténticos, plenos, que vivan su ser. Aplicar esta idea para el Seminario Menor a partir de estas directrices significa potenciar aún más las exigencias de una institución como el Seminario que, además, nosotros Iglesia, debemos ser corresponsables con esta labor eclesial.

¹² José Vasconcelos, *Discurso en la universidad con motivo de la toma de posesión del cargo de rector (1920)* en Álvaro Matute, *José Vasconcelos y la universidad*, México, UNAM/IPN, 1987, p. 57

1.3 Propuesta

El caminar de una institución requiere ser integral, pues no es un adiestramiento o capacitación, no, sino formación del hombre. Para el Licenciado Vasconcelos lo importante era lo integral de la educación basada, no solamente en la ciencia, sino en la formación espiritual, ética y estética del hombre, esto es en su unidad.

Propongo una aplicación de esta propuesta vasconceliana en el Seminario Menor de la Diócesis de Toluca, no equiparándola con alguno de los sistemas de educación, sino indicando a todo lo propuesto (en las «Normas Básicas y Ordenamientos Básicos de los Estudios para la Formación Sacerdotal en México») una sugerencia en lo que le es necesario a la educación integral de los formandos.

Rescatar la propuesta de educación del licenciado Vasconcelos, con su fundamento filosófico en el Seminario Menor, amerita especial atención, concretamente en los jóvenes que ingresan al Seminario, el objetivo de ellos mismos y de la propia institución, por lo cual, se retomará lo que las Normas Básicas pronuncian del Seminario Menor:

El Seminario Menor es una comunidad eclesial educativa destinada a la formación cristiana de adolescentes y jóvenes con indicios de vocación al sacerdocio ministerial. Su finalidad es proporcionar elementos de formación humana, espiritual, intelectual y apostólica en un proceso de acompañamiento y discernimiento vocacional, para que respondan al llamado de Dios, mediante una opción libre, consciente, responsable y gozosa.¹³

Por eso fijar la atención en Vasconcelos es enriquecer el trabajo del seminario: que en el alumno se refleje a Jesús hombre perfecto.

¿Por qué en el Seminario Menor de la Diócesis de Toluca?

1. Puedo encontrar compatibilidad en el pensamiento en puntos como:
 - a. Integralidad de la formación:

¹³ Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios (CEVyM), *Normas Básicas y Ordenamiento Básico de los Estudios para la Formación Sacerdotal en México*, México, CEM, 2012, p. 45

«La formación humana en el Seminario Menor ha de promover el desarrollo integral de la personalidad de los seminaristas adolescentes y jóvenes, y favorecer su realización humana y cristiana, a través de un ambiente familiar de corresponsabilidad y de un trato respetuoso y sano entre formadores y formandos (cf. PDV 43 y 63; SD 54).»¹⁴ E «Imbuido pues de la convicción de solidaridad, no sólo en el trabajo, sino en todos los aspectos de la existencia humana, cooperarán maestros y alumnos»¹⁵ (...) «Más allá del adiestramiento de la ciencia, acompañar al espíritu en su maravilloso desenvolvimiento: eso es una pedagogía estructurativa»¹⁶

- b. Apertura de la conciencia, tanto de sí, como del entorno del seminarista: «Promuévase en los seminaristas el conocimiento, la valoración y la aceptación de su realidad personal, familiar y socio-cultural, de tal suerte que las integre en su proceso de formación.»¹⁷ y «La conciencia es un compuesto de trino y uno del pasado, presente y futuro: memoria, atención y previsión; al mismo tiempo quietud y movimiento; a un tiempo, noción de cambio y certidumbre de fijeza.»¹⁸

2. El Seminario Menor es una institución que no tiene objetivos secundarios que distorsionen el principal: formar auténticos hombres y cristianos a imagen de Jesucristo Perfecto hombre. La intención es lo que provoca a los colaboradores de la formación a prepararse y practicar la educación sin ninguna otra intención que este mismo objetivo, formar hombres cristianos que estén en el mundo. Se puede ver que dejan a un lado intereses como

¹⁴ Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios (CEVyM), *Normas Básicas y Ordenamiento Básico de los Estudio para la Formación Sacerdotal en México*, México, CEM, 2012, p. 50

¹⁵ José Vasconcelos, *De Robinson a Odiseo: Pedagogía estructurativa*, México, Trillas, 2009, p. 49

¹⁶ *Ibidem*. p. 220

¹⁷ Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios (CEVyM), *Normas Básicas y Ordenamiento Básico de los Estudio para la Formación Sacerdotal en México*, México, CEM, 2012, p. 50

¹⁸ José Vasconcelos, *Filosofía Estética*, México, Trillas, 2009, p. 70

pueden ser, los económicos, políticos, laborales y se enfoquen al modelo: Jesucristo. Por lo tanto el Seminario Menor es una comunidad con especial atención en ese sentido y que percibo, de manera muy particular, la necesidad de seguir fomentando y apoyando.

3. Como «Casa de formación», el Seminario no se cierra a las propuestas, sino que «según sus necesidades y de acuerdo con el espíritu de comunión eclesial, puede contar con subsidios que promuevan y faciliten la formación integral de los seminaristas en sus distintas dimensiones»¹⁹ por lo tanto no se busca hacer una reforma o una revolución en el Seminario Menor, sino buscar propuestas nuevas y eficaces que puedan ayudar al Seminario en su labor de formar perfectos hombres.

Por lo tanto se pueden plasmar ambos criterios en el Seminario, con un eje filosófico y ubicando la situación actual de México, es necesario responder a la realidad con hechos concretos. Para ello propone, el Maestro Vasconcelos el conocimiento físico, ético y estético: formar al hombre que la sociedad actual necesita, hombres de valores, con una conciencia formada, intenciones rectas, convicciones forjadas, etcétera.

Y formar a los futuros seminaristas que tengan una conciencia real de sí, una conciencia que permita ir recibiendo la formación del Seminario más fácilmente y que tenga claras las metas a futuro.

¹⁹ Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios (CEVyM), *Normas Básicas y Ordenamiento Básico de los Estudio para la Formación Sacerdotal en México*, México, CEM, 2012, p. 49

CAPÍTULO SEGUNDO

JOSÉ VASCONCELOS Y SU INTERPRETACIÓN DEL MUNDO

José Vasconcelos es un hombre que desde el inicio de su existencia ha querido cambiar su entorno, su realidad, la vida de una nación. Pero la interrogante es: ¿qué es lo que lo motivó a querer incurrir en esta “transformación”? ¿Qué es lo que vivió para que se viera comprometido con la educación y su urgente revolución? ¿Qué fue para él la educación? Y así surgen muchas interrogantes. Por eso es necesario detectar a un hombre en su situación vital, en sus influencias y determinaciones que lo impulsan a descubrirse como él, como José Vasconcelos, conocido por su obra máxima: La Secretaría de Educación Pública. Este capítulo es un esbozo de su vida, es decir, la influencia que recibe para concretar un pensamiento, un ideal.

2.1 Inicio de su vida y formación

La vida de nuestro autor inicia con su nacimiento en la ciudad de Oaxaca el 27 de febrero de 1882 que está marcado por una tranquilidad que produjo la caída del imperio de Maximiliano de Habsburgo a manos de Benito Juárez; es donde Gabino Barreda expone y aplica su educación positivista; es un momento de crisis generalizada y de manera especial de tipo económica. Por eso los padres de José María Albino, los señores Ignacio Vasconcelos Varela y Carmen Calderón Conde, buscaban la estabilidad económica trasladándose de un pueblo a otro. Así llegan a Sásabe, Sonora, donde su padre trabaja como agente de aduana. Es donde sus primeros conocimientos son dados por su madre, quien le enseñaba el catecismo católico, a rezar, a poner su confianza y su ser en manos de Dios. Después ya propiamente en Piedras Negras, Coahuila, es donde adquiere la educación elemental: en la escuela primaria estadounidense, de *Eagle Pass*. Es allí donde Vasconcelos va poco a poco adquiriendo la formación necesaria y el gusto por la lectura, en un ambiente marcado por el racismo, competencias infantiles que

influirán decisivamente en su carácter, en el valor por las condiciones del mexicano:

«Mi primera experiencia en la escuela de Eagle Pass fue amarga. Vi niños norteamericanos, y mexicanos sentados frente a una maestra cuyo idioma no comprendía. (...) Y peor me irritaba si al hablar de las costumbres de los mexicanos junto con las de los esquimales algún alumno decía:

—*Mexican are a semi-civilized people.* (Los mexicanos son unas personas semi-civilizadas)

En mi hogar se afirmaba, al contrario, que los yanquis eran recién venidos a la cultura»²⁰

Es así donde emprende su aventura por el mundo del estudio, de los libros y del conocimiento que, viendo la situación de ese tiempo, pocos niños tenían.

En 1892 la familia Vasconcelos Calderón anduvo errante por Durango, México, Toluca, y en esta última fue inscrito en el Instituto Científico y Literario de la ciudad donde se decepcionaría de la educación que promovía el gobernador Villada.

Hacia 1896 ya se encontraba en la ciudad de Campeche inscrito en el Instituto local. Donde tuvo el encuentro con la educación “integral”, pues no sólo se impartían las clases, sino que se le formaba en el estudio personal, la higiene, el deporte (gimnasia) etcétera. «Mis ideas sobre el héroe se forjaron en una modesta escuela mexicana del puerto de Campeche que todavía está sometida a la influencia humanística de aquellos tiempos. Yo recuerdo la fascinación con la que escuchábamos la clase de historia de los humildes maestros de mi Instituto de Campeche, y cómo se nos quedaron grabados para toda la vida ciertas anécdotas (...) todas estas cosas que van forjando en el ánimo del hombre lo que es un héroe»²¹

²⁰ José Vasconcelos, *Ulises Criollo*, México, Trillas, 2008, pp. 28-34

²¹ José Vasconcelos, *Charlas Mexicanas con José Vasconcelos*, Alfonso Junco y Jorge Carrión, México, 1957 (vídeo)

A principios del siglo XX (1900) estuvo en la Ciudad de México estudiando en la Escuela Nacional Preparatoria completamente influenciada por dos personajes: Gabino Barreda, que introdujo el positivismo en México y creó la Escuela Nacional Preparatoria; y Justo Sierra Méndez, que impulsó aún más éste instituto, pero no del todo de acuerdo con las ideas positivistas de Barreda.

Ya posteriormente estudió en la Escuela Nacional de Jurisprudencia donde se tituló como abogado en 1905 con el trabajo «Teoría dinámica del derecho» Este trabajo se caracterizó por la gran influencia positivista que adquirió en su formación como abogado; aunque en tiempos de estudio en la Escuela de Jurisprudencia buscaba otras corrientes como la humanista, espiritualista, filosófica. Es aquí donde cambió su forma de pensar, es decir, ya no es el positivismo lo que le apasiona, ya no es lo que aprende en las escuelas de Gabino Barreda o de Justo Sierra, sino ya busca algo más profundo, busca al espíritu; por error buscó en el espiritismo, en la masonería, en sectas enigmáticas que le dejaban un vacío, pues no encontraba respuestas a sus interrogantes.

2.2 El Ateneo de la Juventud

El abogado Vasconcelos encontró un grupo dirigido por Antonio Caso que era llamado «El Ateneo de la Juventud». Este grupo había nacido a partir de jóvenes estudiantes y egresados de la Escuela Nacional Preparatoria que, después de sus estudios, querían un cambio en el sistema positivista, que a su paso Justo Sierra había minado poco a poco. En su camino por cambiar la cultura en 1906 crean la revista «La Savia Moderna» que concluyó en julio del mismo año. El 29 de mayo de 1907 Alfonso Cravioto inicia un ciclo de conferencias en el “Casino de Santa María de la Ribera” donde siguieron expresando su interés por el arte, la contemplación y el conocimiento. Aquí es donde se inserta el joven abogado: «El movimiento intelectual del *Ateneo de la Juventud* coincidió con la Revolución de 1910 no por mera casualidad, sino porque en el fracaso del régimen de Porfirio

Díaz iba envuelto también el fracaso del positivismo»²² y es donde Vasconcelos se pronuncia por una “nueva revolución”

2.3 José Vasconcelos y el Ateneo de la Juventud

A partir de la entrada de Vasconcelos en el «Ateneo de la Juventud» buscó siempre proyectar a la realidad sus propuestas revolucionarias.

Estas ideas lo condujeron a aliarse a Francisco I. Madero que buscaba hacer esa nueva revolución por un mejor país. En sus tiempos libres que tenía, gustaba de la lectura y es dónde encuentra a escritores famosos que van a influir en su pensamiento filosófico: Platón, Kant, Maine de Biran, Buda, Schopenhauer, Nietzsche, Hegel...²³; filosofía indostánica y obras de Blavatzky y Bessant. En Washington, en la biblioteca del Congreso es donde se encontró de nuevo y se involucró más a fondo en el estudio de pensadores antiguos: Plotino, Platón, Jámblico.

En octubre de 1911 cuando Vasconcelos es electo presidente de la mesa directiva del Ateneo de la Juventud, que fue poco a poco transformando, ya no era el recién egresado abogado positivista de la Escuela de Jurisprudencia, sino que ya era el abogado reconocido, revolucionario y político, este último calificativo que lo condujo a cambiar tanto el nombre como la misión del “Ateneo”: «Ya no era el cenáculo de amantes de la cultura, sino el círculo de amigos con vistas a la acción política»²⁴. Esta convicción lo llevó siempre a tener actitudes rebeldes y revolucionarias que le ocasionarían problemas, pero a la vez le daría fuerza para romper con antiguos esquemas.

²² José Rojas Garcidueñas, *Ateneo de la juventud y la revolución*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1979, p. 69

²³ José Vasconcelos, *Ulises Criollo*, México, Trillas, 2008, pp. 228; 236.

²⁴ José Vasconcelos, *Ulises Criollo*, México, Trillas, 2008, p. 346

En ese tiempo el Maestro Vasconcelos participó de la Universidad Popular en la Ciudad de México que consistía en dar conferencias a obreros con una doble misión: mostrar la cultura y a la vez acercarlos al nuevo gobierno²⁵. A partir de que conoce a “Adriana” su amante, su vida fue una dualidad, pues en sus ocupaciones estaba Adriana y en sus descansos estaba su familia.²⁶ Hasta aquí encontramos un hombre, de fuertes convicciones políticas y filosóficas, pero que, a la vez, sufre una división en su interior, su familia y sus pasiones. Se pueden observar algunas de las más profundas motivaciones que delimitan su pensamiento y de manera especial sus gustos e inclinaciones por la filosofía.

2.4 Rector de la Universidad de México

El 20 de junio de 1920 es nombrado nuevo rector de la Universidad de México de la cual se había perdido su identidad a causa de la revolución, se encontraba devastada, no solo en el aspecto material sino también intelectual. Quiriendo darle identidad y regresarle el prestigio perdido le pone escudo y lema propios a la Universidad: en el escudo se encuentra el mapa de centro y Sudamérica significando la identidad de la Universidad, es decir, el encuentro con la raza, con los americanos que buscan superarse, está encerrado por el lema de la Universidad que más adelante se explicará: detrás tiene a un ave bicéfala: con cabeza de cóndor que representa a los países andinos, y de un águila que representa a México. Debajo están los volcanes que rodean el valle de México. Expresa claramente la identidad de la Universidad y del alumnado. El lema es: «POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU» que se refiere al encuentro con el espíritu de una nación, de una raza que invita a descubrir nuevas zonas que nadie ha descubierto, las zonas del espíritu. La raza hará que el espíritu salga, es decir,

²⁵ Cfr. *Ibidem*, pp. 345-347.

²⁶ Cfr. *Ibidem*, pp.360-361

el amor por la identidad del mexicano o iberoamericano es lo que hará descubrir al hombre en su estado original, íntegro, perfecto, llamado a trascender.

Y esta es la trinchera donde el Maestro actuará para proponer una secretaría que responda a las necesidades educativas de los niños, adolescentes y jóvenes de México.

2.5 La Secretaría de Educación Pública

Pensó en la creación de esta dependencia gubernamental a partir de las necesidades que había visto en la educación mexicana. Empezó, desde su puesto como rector de la Universidad de México, a cimentar este servicio con una sede²⁷, con planes detallados sobre la educación a nivel federal, ya no dependerá de los gobiernos estatales, sino que el control se centralizó en un organismo que más adelante ocupará Vasconcelos como el primer secretario. «Se cumplieron, por fin, los trámites y entró a discusión la iniciativa de ley mandada por nosotros a la Cámara a efecto de crear un Ministerio Federal de Educación Pública»²⁸

«Era tal el convencimiento que en todo el país habíamos creado mediante discursos, declaraciones y anticipos de nuestra labor futura en forma de bibliotecas, escuelas y orfeones, maestros de deportes, maestros honorarios y misioneros, que ya ni los pocos diputados que aún suspiraban por la era carrancista osaron oponerse a la aprobación de la ley»²⁹, es decir, la educación se empezó, en ese tiempo, a valorar, ya no era un lujo, sino una necesidad de cada uno de los mexicanos, misma convicción que el futuro Secretario tenía.

Para Vasconcelos la creación de la SEP significa una reconstrucción en la educación, pues en 1917 Venustiano Carranza había suprimido el Ministerio de Instrucción Pública; esta reconstrucción pidió que más allá de lo administrativo y

²⁷ La antigua Escuela Nacional de Jurisprudencia, ubicado en las calles de San Idelfonso y República de Argentina, Ciudad de México

²⁸ José Vasconcelos, «El desastre», en: Ídem, *La creación de la Secretaría de Educación Pública*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2011, pp. 100

²⁹ Ídem.

material, fuera un reto donde pedía que se conociera la realidad: pidió a los artistas, intelectuales, letrados que: «salgáis de vuestras torres de marfil para sellar pacto de alianza con la Revolución»³⁰, que conocieran la realidad del país, del México necesitado de educación.

Esta gran obra, después de ser analizada, se aprobó y se constituyó con un resultado extraordinario. En el contenido mismo de la enseñanza, las reacciones que se suscitaron fueron diversas, de manera especial en el periódico mexicano, diciendo que el proyecto de Vasconcelos era una “redención espiritual”, Vasconcelos como “marxista y comunista”, “peligro para el país”, “guerra contra la ignorancia”³¹.

En su libro *De Robinson a Odiseo* expresa sus ideales, sus propuestas, partiendo de una *filosofía*, guiado e influenciada por de Henry Bergson: el vitalismo, la evolución del hombre, no como Darwin postulaba, sino como cambios de energía, como un hortelano que tiene que cuidar de la semilla para que la planta crezca sin alimañas o plagas, fue prioridad que la educación, se cuida. Para esto Vasconcelos promovió a los “Maestros honorarios” quienes no recibían un sueldo por educar, además eran hombres y mujeres que por mucho habían estudiado el tercero de primaria y que tenían el deseo de enseñar a los demás sus conocimientos, esta invitación trajo para la educación muchos voluntarios; pero la escases de materiales fue un factor influyente para que se diera la educación más lentamente, pero no provocó su pérdida y desánimo, sino que se buscó subsanar esta necesidad. Como también fue prioritaria la alimentación de los alumnos. La iniciativa de difundir los libros de texto que eran indispensables para la educación, el maestro Vasconcelos Calderón la tomó de Anatoli Vasílievich Lunacharsky, político ruso que fungió como comisario para la educación después de la

³⁰ José Vasconcelos, «Discurso en la Universidad con motivo de la toma de posesión del cargo de Rector (1920)» en Matute Álvaro, *José Vasconcelos y la universidad*, México, UNAM/IPN, 1987, p. 60

³¹ Cfr. Claude Fell, *José Vasconcelos. Los años del Águila*, México, UNAM, 2009, pp. 62-65

revolución de 1917³², el cual proponía la edición de textos clásicos para introducir en la cultura como “Los Diálogos de Platón” “Los Evangelios”, libros de la cultura indostánica, clásicos españoles del Siglo de Oro, autores mexicanos y de diferentes géneros, poesía, narrativa, ensayos, etc.

Así a grandes rasgos se puede definir la propuesta de Vasconcelos en relación con la educación del México de los inicios siglo XX. Con esto partimos a estudiar más a fondo su sistema antropológico-filosófico, teniendo en cuenta las influencias y acontecimientos a lo largo de su vida.

³² Cfr. José Vasconcelos, *La creación de la Secretaría de Educación Pública*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2011, pp. 17-22

CAPÍTULO TERCERO

VISIÓN DEL HOMBRE EN EL SISTEMA FILOSÓFICO DE VASCONCELOS

¿Cómo ve al hombre nuestro autor? A partir de su propuesta filosófica descubrimos una visión del hombre, de manera especial en dos de sus ensayos, “La revulsión de la energía” y “Pitágoras”. Esta propuesta parte del presupuesto biológico evolucionista que fragmentaba al hombre, esta idea era famosa en su tiempo, es decir, ver al hombre sólo como un proceso biológico que obedece a un movimiento natural (instintos) en el que cumple funciones, satisface placeres y se queda en una dimensión puramente física; por eso Vasconcelos demuestra que el hombre impulsado por la energía cósmica se desarrolla y plenifica su existencia respondiendo a su ser íntimo como persona de un modo estético.

3.1 Unidad en el hombre

Para ello, primero tenemos que solucionar un problema ¿Qué es más importante, el alma o el cuerpo? ¿Es añadido el alma al cuerpo o viceversa? Para iniciar, Vasconcelos recurre a Pitágoras el místico, esteta, filósofo, que nos conducirá a responder los cuestionamientos anteriores con la teoría del número y del ritmo, y así resolver este problema de la unidad en el hombre.

A lo largo de la historia de la filosofía el número en Pitágoras ha tenido tres dimensiones:

- I) Aspecto aritmético de la teoría del número, es decir, cada fenómeno es un número y puede haber infinitud de fenómenos.
- II) Aspecto aritmético del número en Filolao: añade a la primera la mónada y su división, lo par y lo impar, encuentra oposición de cada objeto, el uno es el principio que determina y el otro es el principio de la indeterminación que se representa con la dualidad o el dos.

- III) Aspecto geométrico: para formar los cuerpos se necesitaba la unión de varios puntos, esta unión se hacía en tres dimensiones: el punto inicial, el punto final y la distancia del medio, a este medio se le consideraba la esencia del cuerpo. Así se une al concepto de materia con la forma, teoría que sostendría Aristóteles (Hilemorfismo).

A partir de estos presupuestos se crean teorías en relación con la unidad del hombre. Platón crea el mundo de las ideas, dos mundos: el ideal donde residen las esencias y el material que es la copia del anterior. Aristóteles con la doctrina sobre la materia y la forma. Los escolásticos, más adelante, tomaron de Platón, el mundo de las ideas y de Aristóteles, la forma; y los identificaron con el espíritu. La conclusión de esta unión fue la división del mundo en la cultura occidental: por un lado el cuerpo, por otro el espíritu, así con la materia y la fuerza, que tiene gran peso en todos los que hemos nacido en esta cultura occidental. El Maestro Vasconcelos propone reconciliar estas dos posturas a partir del átomo como el fundamento, explica que el éter (como se decía antes a la materia primigenia), las energías negativas y positivas (electrones y protones) que contiene la célula no son más que conceptos, ideas fundadas en hipótesis. Estos conceptos no pueden ser demostrados porque no se pueden observar; de aquí que Vasconcelos dirá:

En el fondo del átomo, que es el fondo de la materia misma, la ciencia ya no encuentra percepciones; puede decirse que ya no haya materia, sino concepto (...) De esta suerte, puede afirmarse que la materia se vuelve a ser espíritu. El concepto del átomo se identifica con el dato inmediato de la conciencia: la noción de fuerza, el *sentimiento de esfuerzo*, de que nos habla Maine de Biran³³

Esta fuerza o mejor dicho esta energía tiene que hacer movimientos para desarrollarse; Bergson argumenta que la vida es un arranque superior de la energía. ¿Esta energía está afuera del cuerpo? ¿Es añadido? ¿Cómo llegará la energía que identificamos como espíritu a la materia que es el cuerpo y hacer vida? La respuesta: es necesaria una noción que recupere esa unidad perdida de

³³ *Ibidem* p. 63

la cosa con el alma y esta noción es la *estética*, que un poco más adelante quedará claramente explicada a partir del concepto de la revulsión y de los ciclos de la vida.

A partir de la necesidad de una estética que una lo material con lo espiritual es importante puntualizar la idea de energía y su relación con el hombre que Vasconcelos nos propone.

3.2 La revulsión de la energía

Nuestro Autor nos introduce contemplando un mundo creado a partir de la materia amorfa: energía que constituye todas las cosas, la materia crea materia. Se presenta como movimientos que se mezclan y dan origen a las realidades. La materia amorfa que es energía, después de tantas combinaciones y ensayos hace cambios, da saltos, en ella se producen *revulsiones*³⁴ que hará surgir *un milagro* que es la célula: es la primera manifestación de la vida por medio del impulso que hacer ir más allá de la materia que ya está. La energía que posee la célula es la misma del cosmos pero con diferente movimiento y este movimiento que produce la célula se le llamará *vida*.

Explica estos movimientos a partir de *los ciclos de la vida*:

- I) Ciclo cósmico: es el inicio de todo, donde empieza la composición que se dan entre la sustancia y la fuerza para crear los mundo, el universo mismo. Y este ciclo se divide en: Nebulosa amorfa: la materia que da origen a todo. Cuerpos organizados: órganos más complejos. Y Macrocosmos en donde aparece la naturaleza y gestora del siguiente ciclo.

³⁴ « Uso la palabra revulsión para indicar un cambio de sentido de la trayectoria de la energía, cambio en que la línea del movimiento no se quiebra ni se desvía, ni se interrumpe, ni se detiene, sino que vuelve sobre sí misma, y asciende en espiral, como la gota que sube desde el fondo de un vaso cuyo líquido se ha revuelto intensamente» en José Vasconcelos, «*La revulsión de la energía*» en ídem, *Obras completas*, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1959, Vol. III, p. 364

- II) Ciclo planetario: donde surge la naturaleza. Este ciclo se divide: lo químico-mineral, las plantas y los animales.
- III) Ciclo de la vida: es la consecución del ciclo planetario donde aparecen las diferentes categorías de vida aunque su dinamismo es diferente:
 - a. Material o confusión, es donde las necesidades de los seres vivos son las mismas para todos (por ejemplo, la planta como los animales se necesitan nutrir, crecer) además de que sufren los mismos ciclos de la vida: nacen, crecen, se reproducen y mueren. El hombre por su parte, participa también de estas necesidades y condiciones dadas por la naturaleza.
 - b. Intelectual limitado, donde la inteligencia actúa en el hombre, es algo característico de él pero limitado a un espacio y un tiempo, la inteligencia no puede trascender³⁵, es decir, ir más allá de lo que los sentidos no pueden percibir.
 - c. Estético: es el plano del desinterés, del júbilo y del gozo del hombre que ha superado los ciclos anteriores, que no se queda en la necesidad; se caracteriza porque participa del infinito, de aquello que está más allá del mundo finito y terrenal, es lo que conduce al espíritu: «El espíritu representa un nuevo reino que quizás sea el de la unidad, pero todavía no la posee, ni la concibe.»³⁶

Cabe resaltar que para el autor el espíritu no es algo añadido al hombre, ni mucho menos una dimensión impuesta por las religiones, sino que el co-principio que lo constituye. De estos ciclos es de donde se desprende el hombre. Es el origen y, también, el destino. Vasconcelos comentará en esta obra³⁷ que la humanidad de su tiempo se encontraba en el final de segundo y principios del tercer ciclo pero

³⁵ Cfr. *Ibidem* p. 365

³⁶ *Ibidem* p. 377

³⁷ «*La revulsión de la energía*»

que hacían falta más esfuerzos por conseguir el tercero. De aquí la necesidad de expresar leyes con las que el hombre se ha venido desarrollando:

- 1) Ley material: cuando el hombre se organiza de forma mecánica y se sujeta a las necesidades.
- 2) Ley intelectual: se caracteriza por los conceptos que se puedan formular, pero está limitada por el mundo físico que se puede percibir.
- 3) Ley estética: es dar plenitud a estas limitantes ya mencionadas, superar el instinto y el apetito, los intereses personales que quitan derechos y minan la convivencia entre los hombres. Son leyes regidas no por la moral, sino por la belleza: « (...) ley cuyo ritmo está en nuestro corazón. El nuevo dinamismo nos causa júbilo...»³⁸ Es decir, la belleza es la fuerza, es la ley que mueve a hacer, a experimentar, a vivir de manera desinteresada, sin un fin específico o conveniencia sino por el gusto de hacerlo, porque causa placer al espíritu.

Podemos deducir que en esta obra de la «Revulsión de la energía» el hombre está situado en la posibilidad de perfección, ya desde hace siglos el hombre ha venido dando revulsiones en su vida y la ha transmitido a las generaciones siguientes; el hombre actual ya no es el hombre de las cavernas que sólo satisfacía sus apetitos e instintos, sino que ya ha brincado a un plano más existencial que permite descubrirse inserto en un mundo. Para que la estética se desarrolle plenamente, el hombre, como ser inteligente necesita ponerse en sintonía con los demás seres del cosmos, con los que comparte la energía y apreciar la belleza de los mismos a partir del ritmo, de las vibraciones internas que se esparcen para interactuar.

³⁸ *Ibidem* p. 377

3.3 Ritmo

«Ritmo quiere decir movimiento acompasado, pero, al fin, movimiento indefinido; de suerte que, por este camino, se va de Pitágoras a Heráclito, y el dinamismo pitagórico se vuelve, como la vida del espíritu, inestático, móvil, en una palabra: estético y no mecánico»³⁹ Vasconcelos propondrá el ritmo, así se menciona anteriormente, como la posibilidad de encuentro con el reino espiritual a partir de lo estético. Pero ¿cómo el ritmo nos conducirá? ¿En qué momento se desarrolla?

Para la última de las cuestiones el autor propone dos mundos, el científico y el sintético:

- I) Científico, que está regido por la ley de la causalidad y la necesidad, que padece una tendencia al interés, al fin, que es producido por el movimiento causa-efecto, en concreto, que se dirige a un interés preciso.
- II) Sintético también identificado como *intuitivo*; es la percepción estética de las cosas, dirigida por la ley del desinterés, es decir, una ateleisis.⁴⁰ Es un estado posterior a la necesidad, es cuando se adentra a lo íntimo de las cosas particulares; a este mundo se accede por el camino del dinamismo fenomenal, que Vasconcelos identifica con la ley del espíritu «en el que el ser y las cosas se ajustan a ritmo igual e infinito»⁴¹

En este último mundo el licenciado Vasconcelos interpreta la teoría del número y armonía no como el meollo de la propuesta del filósofo griego «El número era responsable de la “armonía”, el principio divino que gobernaba la estructura de la

³⁹ José Vasconcelos, *Pitágoras*, México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, p. 28

⁴⁰ Ausencia de finalidad. Cfr. *Ibidem* p. 27

⁴¹ *Ídem*

totalidad del mundo»⁴², sino que armonía y número son expresiones del concepto ritmo y se subordinan a éste último. El ritmo, concluirá diciendo en su libro *Pitágoras*, que es lo más íntimo del yo de donde nace y se desarrolla tanto la unidad como la variedad. El ser en su movimiento quiere salir de lo homogéneo renovando su ritmo, su movimiento propio y natural que lo hace ser. Pero este salir de lo homogéneo se traduce como salir del mundo material; de lo planetario para incorporarse a la dinámica del espíritu que lo pone en contacto con los demás ritmos, el ritmo del universo y de los demás objetos que rodean al ser. Menciona, además que la divinidad por medio de la simpatía (es decir el contacto con ella) nos renueva siempre ese ritmo que nos mueve. Por tanto dirá que la facultad estética es una facultad que nos permite entrar en contacto con los demás ritmos, con lo íntimo de ellos, por eso la inteligencia no resolverá el contacto con los demás seres, nos quedaríamos en un plano intelectualista vacío. La estética, la intuición de lo bello es aquello que nos pone en contacto con los diferentes ciclos de vida: el planetario, el mineral, el espiritual. Nuestro autor nos propone dos figuras: la primera un espiral que parte del centro y es un movimiento centrípeto que simboliza el conocimiento de la naturaleza por medio de la adaptación del fenómeno, de lo exterior que se conserva en la memoria. La segunda representación es un espiral que inicia en el centro pero llega a un punto donde se abre y ya no es un espiral, pero que llega al infinito, indica el movimiento estético, es el conocimiento por medio de la intuición y la simpatía, conocer desde la esencia misma a las cosas, no tiene otro objetivo que el desinterés, lo que llama *atelesis*.

Primer movimiento



Segundo movimiento



⁴² W. K. C. Guthrie, *Historia de la filosofía griega. Tomo I: Los primeros presocráticos y los pitagóricos*, Madrid, Gredos, 2004, p. 207

Así descubrimos que cada átomo que sale del movimiento aburrido y hace una revulsión es una individualidad, es decir, un individuo. Nosotros como personas y por medio de nuestra facultad estética hacemos de lo material algo espiritual, pues se reduce la materia a lo puramente estético eliminando de ella lo útil, lo productivo que lo reduce a eso mismo, pero no le damos el valor que tiene al entrar en contacto, la sintonía que tiene con nosotros. Por eso el autor dirá que nosotros los hombres somos el contacto de lo material con lo espiritual, lo divino.

3.4 Estética, tercer ciclo de vida y sus leyes

La estética propone que el hombre vaya más allá de un simple sentimiento vacío de razón, lleno de experiencias sensibles que engañan. La estética como el contacto que pone en juego lo íntimo de ser con la vivencia del exterior que lo rodea. Es importante reconocer y explicar que este contacto se muestra de acuerdo con el sentido de unidad, es decir, el conjunto de todas las dimensiones en que se puede observar el fenómeno, evitando la fracción de éste y no desvirtuando su natural contenido (belleza). Al reflexionar la propuesta del juicio de lo bello en Immanuel Kant⁴³, explica que la facultad estética consiste en elegir las imágenes y ordenarlas conforme a un ritmo misterioso del corazón (de donde proceden los sentimientos, la intuición) en relación con el universo. No quiere decir que se aparte de su realidad, sino que hace una síntesis.

La estética será un nuevo movimiento de la energía, superando las etapas que se proponían, develándose en los conceptos de *«bien, belleza, revelación, hasta que la energía entera se vierta en su final finalidad, el reino del Espíritu Santo»*⁴⁴ Esta *final finalidad* es el encuentro con el espíritu, (recuperando la integralidad del hombre perdida desde tiempos en que la escolástica propuso un sistema dual alma-cuerpo) el espíritu que procede de lo divino ya no es finito, sino que se

⁴³ Cfr. José Vasconcelos, *«La revulsión de la energía»* en ídem, *Obras completas*, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1959, Vol. III, p. 379

⁴⁴ José Vasconcelos, *Metafísica*, México, Editorial "México Joven", 1929, p. 221

encuentra en el plano metafísico y desconocido, de allí que el autor se refiera al *Espíritu Santo*. La figura del Espíritu Santo nos manifiesta un reino de fuerza desinteresada que es infundida para dar vida diferente a la existencia en la realidad.

Entonces a grandes rasgos podemos decir que el hombre parte de la energía que se manifiesta desde el comienzo, y antes de la vida, como un proceso de condensaciones, movimientos, de electrones, protones, sistemas de fuerza que son regidos por leyes físicas, químicas y biológicas. En medio de estas energías surge lo orgánico como un salto a la dinámica de la energía, es decir, la energía sigue siendo la misma pero cambia de dirección; de movimiento. Aparece la célula en donde está contenido el impulso de vida, y así se van formando los organismos, se crea la vida y es regida por leyes biológicas. Esta etapa termina con la conciencia. La conciencia empieza a interpretar, entonces se forma un mundo de valores inmateriales, es donde la voluntad actúa como el nuevo movimiento de esta etapa y que ya no se conduce a propósitos materiales, sino inmateriales, invisibles que conducen a nuevos valores denominados éticos, estéticos y religiosos que en sentido estricto sacian la necesidad del hombre, pero a diferencia del comer o reproducirse, este es el reino del espíritu.

3.5 Propuesta de Vasconcelos para la educación de México (1920)

Para el inicio de su primer periodo como Rector de la Universidad de México, quiso mirar más allá, del puesto que se consideraba: «un nombramiento meramente honorífico, y sus atribuciones se limitaban a “vigilar la marcha pausada y rutinaria de tres o cuatro escuelas profesionales y quitar la telaraña de los monumentos del pasado.”»⁴⁵ E influenciado por los cambios educativos que se habían dado en Rusia con Lunacharsky⁴⁶ produjo en México una revolución en la

⁴⁵ Claude Fell, *José Vasconcelos. Los años del águila*, México, UNAM, 2009, p. 17

⁴⁶ «y mientras leía lo que en Rusia estaba haciendo Lunacharsky. A él debe mi plan más que a

educación que a todos sorprendió, motivó a trabajar y originó críticas. Este plan se expresó en la Secretaría de Educación Pública en la práctica y en la teoría en su libro *De Robinson a Odiseo. Pedagogía estructuralista* que en seguida vamos a escudriñar.

3.6 De Robinson a Odiseo

Parte del presupuesto educativo de su tiempo, aquellas teorías que refieren a una educación técnica y que se enfoca a repetir y trabajar con las manos; lo que el licenciado Vasconcelos va a proporcionar a estas estructuras es «la teoría de los fines, la metafísica del bienaventurado, desinterés y la conquista de lo Absoluto», es decir, para el autor de *La raza cósmica* es importante rescatar al hombre que ha perdido su identidad misma de hombre, pues la educación y la necesidad lo ha llevado a comportarse como una “máquina” que produce y que deja a un lado lo profundo de su ser, que vale por lo que hace, mas no por su ser en sí. No niega lo efectivo que es el trabajo, sino resalta la importancia y además recupera esas dimensiones perdidas en el humano: lo espiritual, lo sentimental, la higiene y el arte que lo motiva al desinterés, a observar y contemplar lo bello.

Para el Maestro Vasconcelos la directriz de los estudios en su propuesta educativa es, más allá del método, la jerarquía y el orden de los conocimientos impartidos, recalca que es importante enseñar la sabiduría, despertar el interés además de la curiosidad de los alumnos formando y sensibilizando lo que llamamos espíritu; no prepararlos o adiestrarlos para ser funcionarios u obreros.

ningún otro extraño.» en José Vasconcelos, *La Creación de la Secretaría de Educación Pública. Presentación de Alonso Lujambio. Introducción, selección y notas de Carlos Betancourt Cid*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revoluciones de México, 2011, p. 75

3.6.1 Objetivo de la escuela

Es dirigir a los alumnos a partir de la conciencia, criterio y filosofía del maestro⁴⁷. Acompañar en el descubrimiento del mundo mostrándole con cuidado, ingenio y paciencia los caminos a seguir, pues el eje de la educación es el maestro en la formación del pupilo en todos los aspectos, es decir, tanto en lo intelectual-científico como en lo moral, religioso, espiritual, sólo por mencionar algunos; con autoridad paterna y heroísmo.⁴⁸ Ayudado además de la inteligencia, la técnica y la espiritualidad⁴⁹

3.6.2 Triple dimensión

Esta se refiere a lo que la escuela debe de atender en lo esencial de la educación, se trata de un esbozo general que propone nuestro autor, pero que encierra en sí una visión de las necesidades antropológicas recapituladas por el mismo: Conocimiento objetivo o ciencia de los hechos, Conocimiento ético o ciencia de la conducta y Conocimiento estético o sea ciencia del espíritu

Y advierte que la persona del alumno no es un recipiente vacío que se le puede llenar, sino que ya tiene su propia estructura conforme a lo que ha recibido, por tanto la enseñanza más que un arrojar conocimientos, conceptos o teorías, es un unir los conceptos, lo que se puede aprender con la vida, es decir, dar una aplicación y sentido a la vida cotidiana. El ejemplo de los profesores, el sentido de la formación de virtudes, de la conciencia pertenece al ámbito netamente vital.

⁴⁷ Es decir, el papel del maestro es importante pues es modelo de valores morales, virtudes y vida espiritual; es transmisor de su pasión por la ciencia pero también el amor hacia lo desinteresado, la relación con los demás, el contacto con el alma, etcétera.

⁴⁸ «...deberá en cada caso sobreponerse a las conveniencias de su nación y de su época con el objeto de enseñar la verdad incontaminada. El cumplimiento de semejante misión exige heroísmo...» en José Vasconcelos, *De Robinson a Odiseo. Pedagogía estructuralista*, México, Trillas, 2009, p. 44

⁴⁹ Que se precisa con estas palabras: «Comprende este orden cuanto se rige por determinaciones de simpatía, belleza y amor» en *Ibidem*, p. 46

3.6.3 Estructura de la educación teórico-práctica

Lo que va a proponer en concreto además de la enseñanza de las ciencias es una serie de actividades que propicien el contacto no solo con lo práctico, sino también con el espíritu por medio de la belleza. En su tiempo cuando pensaba en la reforma de la educación, contemplaba el esfuerzo de los educadores pragmatistas porque la educación, más que educación sería imitación, que dará el interés de perfeccionamiento, pero sólo en el ámbito material. Ahora Vasconcelos hace la mezcla: lo práctico que puede ser y hacer el alumno, partiendo del interés, de la inquietud, del autodescubrimiento del alumno a una conciencia que promueva plasmar la perfección del hombre en sus obras en sintonía con la estética, el trabajo desinteresado que hace la belleza. Dentro de esa serie de actividades propone lo siguiente:

- a) Taller: no tiene que ser una cuestión de reproducción en serie, sino a partir de los problemas de elaboración descubrir el método, la forma y el sentido de las cosas para hacerlas con un «goce estético»⁵⁰. El trabajo tiene que pasar, entonces, de lo práctico a lo intelectual.
- b) Conducta: más que las prohibiciones que puedan desarrollarse, son las convicciones que el alumno adquiere para descubrir el sentido íntimo del estudio, esto es, la base para actuar en concreto la sociedad.
- c) Artes: será el momento de creación, un encuentro con la propia trascendencia del alumno, desarrolla sus capacidades a partir del concepto belleza, es hacer sublime algo que en lo cotidiano lo podemos pasar por alto.
- d) Atención al cuerpo (educación física y atención médica): el cuerpo como principio del ser humano es necesario dotarlo de atenciones necesarias, educar para su cuidado y mantenimiento: salud, higiene, alimentación. La

⁵⁰ *Ibidem*, p. 49

escuela tiene esa obligación de educar y proporcionar lo necesario: alimentos necesarios y balanceados, así como lo indispensable para la activación física tanto en el juego como en las demás actividades (danza, natación, labores de campo, que cita el autor)

3.6.4 Estructura de la educación ética y estética

Partimos del presupuesto de que el alumno ya se conoce por medio del contacto con los demás y consigo mismo. De aquí percibe la diferencia que hay entre los objetos y su dinámica, que su vida va más allá de su corporalidad. Al considerar el concepto de ética hablamos de una apreciación de los valores que se asocian al acto del hombre. Por tanto esta noción de ética nos es necesaria para proporcionar a la vida de finalidad. La voluntad entra en juego en este movimiento y jerarquización de los valores, es decir, el hombre se va ir preguntando sobre los valores, surgen nuevos problemas a raíz de tinte filosófico. Al irse descubriendo nuevos valores el hombre va cambiando, va perfeccionándose a partir de las realidades que vive. Y en este tema, dice Vasconcelos, que es importante el humanismo con directriz de la ética en una escuela, pues hablamos de hombres quienes se forman en estos institutos; más que el conjunto de conocimientos que se le pueden proporcionar, el culmen de la escala de valores en la escuela es el hombre en sí, en su individualidad y generalidad. Este punto el Secretario de la SEP lo aparta como asunto de religión pero que es necesario en la educación, de manera especial en México.

Para la educación estética sitúa al alumno como un artista, el cual, al fluir las ideas, al imaginar, es la conciencia estética que actúa no como catarsis o un momento liberador; sino como manifestación de su trascendencia. Así pues a los alumnos no se les puede proporcionar teoría de las cosas que tiene que hacer o repetir, sino que a partir de una idea proporcionada por el maestro ellos piensen y dejen fluir su conciencia estética. Y esto no sólo en el arte plástico, sino que a lo

largo de su vida la presencia de la estética (en la forma de hablar, de conducirse, en las recreaciones y momentos de pensar) lo conduzcan a estar en contacto con lo desinteresado, inmaterial, Absoluto con el goce en la belleza. Y entonces la finalidad de la estética es sublimar los aspectos del hombre, conducirlos y dirigirlos a la trascendencia.

CAPÍTULO CUARTO

UNA PROPUESTA PARA EL SEMINARIO MENOR DE LA DIÓCESIS DE TOLUCA.

Para concretizar el esbozo que hace el Maestro Vasconcelos acerca de la educación es importante que se ponga en claro los elementos que componen la formación del seminario menor como institución de formación, dejando para otros estudiosos el ramo de la vocación; porque es donde esta propuesta vasconceliana va a influir, es decir, reafirmará los objetivos de la formación en el seminario menor aclarando y aportando ideas de ésta teoría que se desarrolló a partir de la experiencia en México a principios del siglo XX. Pretende, entonces, concretizar nociones claves que impulsen al seminario que forma, primero, a hombres imagen de Cristo perfecto hombre y posteriormente, pastores que se configuren con Jesucristo Buen Pastor.⁵¹

4.1 Naturaleza del Seminario Menor

Comunidad de adolescentes y jóvenes con indicios de inquietud hacia el ministerio Ordenado, donde se le proporciona elementos para el discernimiento y la estructuración humana, espiritual, intelectual y pastoral para seguir en la siguiente etapa. Esta comunidad del Seminario se identifica como el equivalente de la educación media superior pero, a diferencia de otra institución educativa, ésta se vive en el seminario, con las exigencias y necesidades de la misma. Entonces ya no es una “bachillerato normal” sino la educación media superior junto con la formación humana, intelectual, espiritual y pastoral.

⁵¹ Cfr. Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios (CEVyM), *Normas Básicas y Ordenamiento Básico de los Estudio para la Formación Sacerdotal en México*, México, CEM, 2012, p. 57

4.1.1 Misión del Seminario Menor

El Seminario Menor como institución tiene la misión de:

ayudar a los adolescentes que parecen poseer gérmenes de vocación, a que la discernan más fácilmente y puedan responder a ella (...) Dado que la vocación al sacerdocio, aun siendo un don sobrenatural y totalmente gratuito, se apoya necesariamente en las cualidades naturales, de forma que puede dudarse con fundamento de su existencia si falta alguna de ellas, examínese cuidadosamente la familia, las cualidades físicas, síquicas, morales e intelectuales de los alumnos, para poder disponer a tiempo de elementos seguros de juicio sobre su idoneidad.⁵²

Estas “cualidades naturales” se entienden como el hombre mismo, es decir, antes de ser sacerdote es hombre el que necesita configurarse para recibir estos dones que proceden de Dios. Es, entonces, indispensable recalcar la gravísima importancia que tiene la formación «integral de la personalidad de los seminaristas adolescentes y jóvenes»⁵³

4.1.2 Dimensiones de la formación en el Seminario Menor

Lo que las normas básicas proponen para esta etapa del Seminario es:

Dimensión humana: el seminarista integre en su personalidad este don, en sus emociones, en su trato con hombres, mujeres de las comunidades, en el ambiente familiar y en su realización como persona. Se pide que se fortalezcan los valores que exige la vocación como son la honradez, sinceridad, responsabilidad, disciplina, solidaridad, constancia, laboriosidad, silencio, gratitud, cortesía, libertad y el aprecio a la dignidad humana personal y de los demás⁵⁴ y así insertos en una realidad familiar, en un contexto personal los acepte y conforme para avanzar en el camino a la perfección de su persona como hombre.

⁵² *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis*, no. 11

⁵³ Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios (CEVyM), *Normas Básicas y Ordenamiento Básico de los Estudio para la Formación Sacerdotal en México*, México, CEM, 2012, p. 51

⁵⁴ Cfr. *Ibidem* p. 50

Dimensión espiritual: la misión es que el seminarista fortalezca su identidad cristiana partiendo de los elementos que posee el mismo joven y el seminario como es la devoción a la Madre de Dios, de manera especial en su advocación de María de Guadalupe y los santos que, con su ejemplo le motiven más a entregarse a Dios. Por medio de los sacramentos, de manera especial la Eucaristía y la confesión se fortalezca su decisión y su fe. Y en la dirección espiritual se le conduzca reconociendo la etapa de la vida que vive, propiciando su confianza y su opción por ser dirigido, no como imposición sino como ayuda y crecimiento.

Dimensión intelectual: proporcionar elementos, habilidades y conocimientos que «se orienten a formar integralmente al sujeto humano»⁵⁵ por medio del estudio de la lengua española; la formación literaria que motive a tener un bagaje, una cultura general y por medio de la formación en el uso adecuado de los medio de comunicación social que influyen en la actualidad para que éstos no se conviertan en un distractor dentro de la formación o después de ella.

Dimensión apostólica-pastoral: en el seminario menor se necesita formar para que el seminarista pueda siempre mostrarse como testigo del Evangelio, en su vida a partir de una auténtica preparación de parte del Equipo formador con las debidas y prudentes evaluaciones. Esto en el ambiente de la familia, la comunidad parroquial y la participación activa en la diócesis toda, concretando para más adelante las actividades pastorales que ofrece el seminario.

4.1.3 Perfil de egreso del Seminario Menor⁵⁶

Así como las dimensiones tienen misiones u objetivos también tiene el perfil de egreso que es el culmen de la misión del Seminario:

⁵⁵ *Ibidem* p. 53

⁵⁶ Cfr. *Ibidem* p. 55

Para la dimensión humana: auténtico conocimiento y aceptación de sí mismo, su realidad familia y social; afirmación de su identidad psico-sexual masculina; vigorización de su conciencia moral recta para todos los aspectos de su vida. Aptitud para las sanas relaciones interpersonales.

En la dimensión espiritual: identificación con Jesucristo conociéndolo, amándolo y siguiéndolo en el mismo camino que Él hizo. Practicando y viviendo plenamente los ejercicios de piedad, sobre todo los sacramentos y la oración. Apertura al acompañamiento espiritual

Dimensión intelectual: desarrollo de reflexión, atención, concentración, gusto por la lectura conforme a la etapa que vive. Forjar un método y un plan para el estudio extra clase. Actitud de discernimiento.

Dimensión apostólica: compromiso consciente y entusiasta por su misión bautismal: predicación y servicio.

Hasta aquí el esbozo de lo que compone el Seminario Menor, seguiremos con esta idea para acompañarla de la propuesta de Vasconcelos para la educación en México con fundamento en una base filosófica.

4.2 Propuesta

Y así con este compendio de dos ideas educativas, expongo mi propuesta para el Seminario Menor. Como anteriormente habíamos mencionado, no es cambiar el sistema o las normas del Seminario, sino son directrices que surgieron para que impulsen más aún los ordenamientos que se refieren al Seminario Menor.

4.2.1 Criterios

En un primer momento en los criterios se mencionaba la necesidad de apertura de conciencia; para el Seminario propongo esta apertura a partir del encuentro con las realidades del mundo, es decir, abrir la mente y el corazón del alumno al

encuentro con la pobreza, problemas tanto individuales como colectivos causados por el individualismo, las adicciones que se trata desde sustancias tóxicas, hasta la tecnología; personas en situación de calle; la deshumanización de la sociedad y la cultura del consumismo. Este encuentro con estas realidades despertarán en el alumno un sentido de necesidad por ser mejor para responder a las circunstancias tangibles en su entorno, aunado con su contexto, se descubra en un entorno necesitado, así surja en él un impulso de perfeccionamiento, primero él y después hacia los demás. ¿Qué conciencia debe de tener el alumno? Conciencia que tome su pasado (familia), se sitúe en su presente (ser joven) y se proyecte al futuro. Así que tendrá la capacidad de elegir qué estilo de vida y cómo quiere responder a las necesidades que él ha percibido a partir del encuentro con la realidad.

En el punto sobre la formación espiritual, sólo señalar que esta formación no es exclusiva del Seminario o de la Iglesia, sino que es un aspecto a cultivar dentro y fuera de la Institución; una necesidad de encuentro con el Absoluto y proyección a la trascendencia.

4.2.2 Maestro, eje de la educación

Para este punto, esclarecer que Jesucristo es el eje de la formación partiendo de su perfección humana de la que los Evangelios nos hablan. Por tanto el formador está llamado, primero, a imitar a Jesús en su perfección humana: «ser sacerdotes sólidos, de probado equilibrio emocional, maduros afectiva y sexualmente, que hayan resuelto sus propios conflictos emocionales y superado con éxito su adolescencia...»⁵⁷ para así acompañar y más aún que ejerza la paternidad, sin suplir o llenar los vacíos de la figura paterna en los alumnos, sino tener esa convicción de ser padre para ellos con la gravedad que demanda este llamado, así los alumnos no tendrán un amigo o un “compañero mayor” sino una figura de

⁵⁷ Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios (CEVyM), *Normas Básicas y Ordenamiento Básico de los Estudio para la Formación Sacerdotal en México*, México, CEM, 2012, p. 48

autoridad, pero a la vez de protección, comprensión y cuidado. Hay en la sociedad situaciones como son las adicciones o la sexualidad que no se tocan por miedo o pudor, pero que un padre tiene la obligación de hacerlo para ayudar a los hijos en la vida, por lo tanto el formador tiene el compromiso de educar, a partir del encuentro en lo cotidiano, saber qué es lo que les afecta a sus alumnos y de manera particular en su edad, donde el crecimiento y el duelo por el paso de la niñez y adolescencia provoca crisis tanto emocionales como comunitarias, y para poderlo superar se necesita de una figura de seguridad y comprensión para ello. [La experiencia de algunos seminaristas es, que no es suficiente con vigilarlos, qué hacen o no hacen, si son puntuales a las actividades o se llevan bien entre ellos.]⁵⁸ No. Sino conocerlos y saber cuáles son los aspectos en lo que dudan, fallan o son débiles y proporcionarles toda la ayuda necesaria antes de pedirles que suspenda su formación. Es claro lo que mencionan las Normas Básicas:

Los seminarios menores tienen una importancia peculiar en la preparación de adolescentes y jóvenes llamados a seguir “*a Cristo Redentor, con espíritu de generosidad y pureza de intención*” (PDV 63), sea para continuar su formación en el Seminario Mayor, sea para responder a su compromiso bautismal en otra vocación específica.⁵⁹

Y es así que se deben de proporcionar los elementos necesarios para responder auténticamente a alguna de estas opciones ayudados con el criterio paterno del asesor.

No se puede dejar a un lado temas de controversia y actualidad, sino que es indispensable educar y formar para la vivencia eficaz con esas realidades adversas del hombre del siglo XXI:

Drogadicción: mientras algunos discuten la aprobación legal o la desaprobación de las drogas, hoy no legales; el alumno debe ser educado en una vida libre sin estas adicciones. Si el alumno tuvo un encuentro con las drogas, el compromiso que

⁵⁸ Experiencia de algunos seminaristas del seminario menor

⁵⁹ *Ibidem*, p. 45

sugiero es saber acompañar fuera del Seminario y proporcionar las herramientas psicológicas, afectivas, motivacionales para dejar las adicciones y continuar su vida, libre para que sea capaz de discernir a lo que Dios le llama.

Sexualidad: una de las causas de la despersonalización que se vive actualmente es la sexualidad mal educada; para el alumno del seminario debe de ser la educación en la sexualidad, delicada y certera complementándose con la educación en el amor, la autoestima, la relación interpersonal con hombres y mujeres de su edad para que valore el don precioso de la sexualidad como expresión del amor *ágape*, de participación para la vida y de sí mismo. Y así sabiéndose hombre pleno no se conduzca por un aspecto de su persona se conduzca en la plenitud de él.

Tecnología: crear conciencia de la importancia de ella pero también del peligro de dependencia y su uso. El internet, las redes sociales ofrecen posibilidades de relaciones sanas y oportunas pero también de desviaciones. Es así que en vez de prohibiciones, se eduque en las tecnologías y las redes sociales. Para que cuando sea aceptado al seminario Mayor y continúe su formación no sea dependiente del mal uso de la tecnología, sino la emplee adecuadamente. Propongo en las clases de informática impartir al alumno un bloque de sesiones sobre el uso de las redes sociales para que conozca los alcances, los peligros de éstos, cuidar su información personal y lo que puede publicar. Concientizar sobre la necesidad de información veraz, relevante y que ayude a los demás en su persona. Superar los comentarios, imágenes e ideas llenas de contenido sexual, sentimentalismo o sinsentido. Que muestre en las redes sociales su perfección a partir de la estética como nos lo enseña el Licenciado Vasconcelos para alcanzar el sentimiento de encuentro con el otro que está lejano; y así las redes no minan la comunicación directa de persona a persona, sino que la prolongan, y nos acercan con los demás.

Y así la propuesta del Licenciado Vasconcelos sobre la unidad del hombre (el alumno del Seminario Menor) se va esclareciendo en las realidades que le toca vivir, se compromete, se involucra y apuesta por un cambio en sí mismo y en su sociedad. Y es donde la labor del formador con convicción de la misión que está realizando, encuentra también su objetivo. Saber que intentó formar adecuadamente al hombre en la persona de sus alumnos, en toda la extensión de la palabra.

4.2.3 Educación integral

La propuesta vasconceliana es unir, equilibrar los conocimientos físicos, éticos y estético. En el Seminario Menor se puede apreciar esta unidad que se tiene tanto en la formación física (es decir las materias que pide la SEP) así como los estudios propios de seminario: Educación en la Fe, Acompañamiento y Discernimiento Vocacional. Introducción a la Biblia, Formación Musical, latín y griego que atañen a los conocimientos éticos y estético respetivamente.

Creo conveniente que se considere potenciar estas disciplinas que ayuden al alumno:

- Formación en valores: que se practique en las clases, es decir, buscar un momento para debatir temas actuales en las materias que tengan conexión con la cuestión y que los alumnos a partir de sus convicciones y su cosmovisión comparta opiniones sobre el contenido, ha de ser en un ambiente tranquilo, donde el profesor sea el moderador y que subsane algunas carencias o fallas en los valores y situaciones de los alumnos. Y que al final se concluya con un compromiso que se lleva a la práctica extra clase o fuera del Seminario: como dirá el Maestro Vasconcelos: que sea un

héroe que trabaje con las manos, que sepa utilizar la tecnología, pero que también se preocupe por su conducta según sus convicciones⁶⁰.

- Formación estética: como el Maestro Vasconcelos proponía educar en el desinterés, que los alumnos descubran que su vida también se mueve en el ámbito del desinterés, es decir, es el ámbito que le origina satisfacción y trascendencia en su interior por el crear, imaginar y plasmar en obras de arte originales. Fomentar talleres en la hora de trabajo [que sean de trabajo 4 horas a la semana y que sean provechosos; y de los talleres 2 horas a la semana] harán que se abra el ingenio, la imaginación y el compromiso consigo mismo y con el entorno del alumno. Los talleres pueden ser de diseño gráfico por computadora; música, es decir que aprendan a tocar algún instrumento musical, como es el guitarra, el órgano, bajo, violín; pintura, restauración de arte antiguo/sacro; fotografía y cinematografía, cortometraje. Esto ayudará al alumno a descubrir su sentido estético y propicia elementos para sus apostolados.
- Deporte y salud: que abarcará desde lo alimenticio, pasando por el cuidado del cuerpo y concluyendo con el juego como una forma tanto de relación como de condicionamiento de las capacidades físicas que repercuten en lo mental y espiritual para obtener un equilibrio. El acondicionamiento físico que se lleva es necesario potenciarlo más, que no se quede en prácticas para una disciplina, sino que se proporcionen los elementos necesarios: en los 20 minutos primeros del deporte diario, para calentar, evitar alguna lesión; y la teoría sobre las disciplinas, y dejar al alumno que practique el deporte que desee. Servirá como una forma de despejar la mente y fortalecer el cuerpo para los trabajos del día.
- Sociedad (sociología): clase teórica-práctica que se basa en el contacto con las realidades tanto a nivel comunidad, diócesis, estatal y nacional que

⁶⁰ Cfr. José Vasconcelos, *de Robinson a Odiseo. Una estructura pedagógica*, México, Trillas, 2009, p. 65

vislumbren el día a día del hombre, y donde el alumno comparta sus conocimientos, sea caritativo, responsable, participativo y explote sus valores en relación con los otros, tanto con los compañeros como las personas de su comunidad. A partir de visitas a hospitales, orfanatos, colonias en estado de pobreza, una vez bimestralmente. Este encuentro que sea aportando algo de parte del alumno: trabajo, donaciones; que no sea un espectáculo que vean los alumnos, sino que se involucren las atenciones necesarias, además que no sean casos aislados o espontáneos, sino que se lleve un programa para frecuentar y ofrecer ayuda a las instituciones.

- Orientación vocacional: que descubra en los acontecimientos diarios en su entorno a lo que está llamado, a responder a las necesidades de sí y de los demás en una forma concreta. Poniendo en claro las responsabilidades que ésta vocación conlleva. Para el Don José Vasconcelos llama a todos, de manera especial a los intelectuales a responder a una realidad que se vive en México, es así que el descubrir una realidad, descubrir una vocación significa compromiso con la sociedad. Cada uno está llamado a responder en el ahora de su vida. En general puedo rescatar una llamado que descubrió para sí y para todos los mexicanos: estamos llamados a responder al espíritu como la “*raza cósmica*” que es un encuentro con el hombre perfecto y así hacer una sociedad perfecta, descubre, además, las bases propicias que tenemos; la unión de varias razas que van perfeccionándose hasta hacer una que es la “*cósmica*”.
- Educación de la sexualidad: este punto debe quedar claro. Se le enseñará al alumno las responsabilidades que contrae al vivir en pareja, los hijos y dirigir una familia. Más que el funcionamiento físico del cuerpo humano en el ámbito de la reproducción, se tiene que enfatizar en el valor de la vida, el amor de pareja, la castidad en el matrimonio y la economía doméstica.

Pues no tenemos que quedarnos en un plano netamente vivencial, es decir, más que prever el futuro tenemos que cada uno mejorarlo y trasmitirlo a las siguientes generaciones. La educación de la sexualidad es un punto que Vasconcelos quiere superar, dejar atrás el instinto de reproducción y sublimarlo por medio del compromiso como una decisión libre, voluntaria y consciente de la persona.

Como nos enseña el maestro Vasconcelos, además que las anteriores propuestas ofrecen al alumno un día ocupado, pero no como un conjunto de obligaciones, sino como actividades que fomenten su templanza y ayuden a ejercitar sus cualidades, es importante mostrar, que la vida de pareja y el papel de la mujer no significa tener propiedad sobre otra persona, sino puntualizar en el consentimiento y la cooperación de ambos, hombre y mujer, con las mismas posibilidades y derechos partiendo del rol familiar, es decir, el rol paterno o materno respectivamente, quitar de la mentalidad del alumno y así de la sociedad, la idea machista y de poderío sin sentido.

Así se desarrolla en sí la propuesta del Maestro Vasconcelos, en tratar de englobar al hombre en todas sus dimensiones y rescatar de nuevo al hombre que por mucho tiempo se había perdido. Y es así que se identifica con el Seminario Menor: hacer un camino para perfeccionar del ser humano.

CONCLUSIONES

La motivación para elegir este autor, al Licenciado José Vasconcelos fue la obra completa, pero en especial que plasmó cuando fue Secretario de Educación Pública (1920-1925). En México se vivía un clima diferente: la educación con una nueva vista, ya no es lo técnico, sino es el espíritu, la dimensión perdida del hombre, que, no sólo se impartía a los niños sino, era una gama de ofertas educativas, para obreros, amas de casa, campesinos, niños, jóvenes; a nivel básico, medio superior, superior, técnico, preparación para al trabajo, etcétera. Es una parte un tanto perdida de la historia de México; las guerras y gobiernos con otras directrices se han dedicado a minar esta obra. Para la actualidad lo que rescatamos es la experiencia de esa Secretaría de Educación Pública y sus repercusiones que se han venido dando ya desde tiempos del mismo Licenciado Vasconcelos, libros de texto, clásicos (ahora llamados “Libros del Rincón”), escuela obligatoria, extensión de las escuelas a nivel nacional, entre otros.

Cuando empecé a leer sobre el autor una de las primeras obras que llegó a mis manos fue “La Raza Cósmica” donde expone las condiciones y misión de una raza que será perfecta y que los países iberoamericanos tienen esas condiciones propicias para serlo, y no le entendía por la falta de elementos que condujeran mi pensamiento a lo que quería expresar el autor. Pero ya con el paso de los días y la búsqueda de algunas obras que me iluminaban, descubrí una propuesta, que para mí, se hizo interesante y profunda: el hombre tiene que estar en una constante búsqueda de sí, el humano como ser humano no se tiene que conformar con los instintos y necesidades que posee, sino que ir hacia la trascendencia, al Absoluto que supone una perfección; este camino es guiado por la estética como una teoría de sublimación del acto humano, acto que se convierte en manifestación del hombre mismo, uno, perfectible, esteta, ético en su entorno de vida. Es necesario que este hombre se eduque, que aquellos que van en camino de la perfección, que superaron sus propias limitaciones conduzcan a los que lo necesitan, y así

hacer de la raza una raza cósmica, que descubra, ya no tierras o mares, sino que descubra la belleza del espíritu que lo hace más humano y que, sin ello, se va despersonalizando y retrocediendo en los ciclos de la vida.

Esta filosofía que el Maestro Vasconcelos formuló me motiva a poner atención en el Seminario, primero como mi casa donde me formo, y que me ha dado de manera especial una formación integral que abarca toda mi vida y que, posiblemente, tiempo antes estuvo desconocida o dormida; y segundo como una institución, no es una escuela más del sistema, sino una casa de formación con directrices y objetivos diferentes, entre ellos la perfección del hombre a imagen de Jesucristo perfecto hombre. Descubrir este objetivo en el Seminario Menor me llama a colaborar con esta obra. La cuestión que me movió fue ¿cómo colaborar? La respuesta vislumbró cuando solicitaron el tema de un trabajo elaborado para concluir la etapa de filosofía, es allí donde sentí la necesidad de plasmar mis inquietudes y mi amor por la institución partiendo de un aporte con tinte filosófico para esta mi casa. Lo que también me ayudó para considerar más aún el Seminario fueron los comentarios y las conversaciones tenidas con los compañeros del Seminario Menor y Mayor; los hermanos menores compartieron conmigo su experiencia sobre las carencias que ven fuera del Seminario y cómo poco a poco ha quedado en su persona la identidad del Seminario. Sí, hay que aceptar que encontramos carencias en el Seminario Menor pero que se pueden superar con más empeño. No critico a la institución, sino, como ya había dicho antes, es el deseo de ayudar que me motiva a escribir y proponer algunas directrices.

El Seminario tiene un gran compromiso con la sociedad, formar Pastores para la grey encomendada por Dios en esta Diócesis, pero también de formar a perfectos hombres que respondan con Verdad y valentía a las interrogantes del mundo que van despersonalizando y postulándose como verdades absolutas.

Lo que puedo concluir es la constante necesidad que tiene la sociedad de una auténtica formación. Entonces las propuestas del Seminario como la idea original de la Secretaría de Educación Pública descubren al hombre pleno como ahora lo piden los signos de los tiempos.

Los retos que descubro para mi propuesta y para el Seminario se pueden sintetizar en:

- 1) La sociedad de hoy necesita de una formación adecuada, es decir, que a base del ejemplo, descubra sus carencias como hombres y dejando lo efímero, el egoísmo, ambiciones y la sed de poder, se encuentre a sí y a sus semejantes.
- 2) La educación necesita renovarse, ser cada día más eficaz y que responda a la sociedad, por tanto el Seminario Menor tiene esta posibilidad que parte de su identidad: ayudar a los adolescentes y jóvenes a ser hombres plenos y a discernir su vocación, a la vida consagrada o vida laical, por medio de un acompañamiento.

Y en este último punto surge una inquietud: ¿Cómo poder proporcionar esta educación a la comunidad diocesana y a la sociedad? La respuesta: por medio de una escuela que sea un subsidio para el Seminario y su identidad, pero que también dependa del mismo Seminario.

La educación que propone el Maestro Vasconcelos parte de un conocimiento filosófico-metafísico, es decir, va más allá de las realidades materiales, va al sentido auténtico del hombre, a la integridad misma. Unir ambas propuestas es buscar subsidiar algunas necesidades al Seminario Menor, como es en la formación de hábitos, valores, autoconocimiento de la persona, la toma de decisiones, el ir descubriendo su propia vocación, etcétera.

En esta escuela se preparará al alumno a nivel secundaria, que tenga validez oficial ante la SEP, que cubra las materias y actividades solicitadas por la Secretaría de Educación, pero, a la vez, que se establezcan algunas directrices que propicien lo necesario para este cometido, como son los talleres, actividades extra clase, formar a los alumnos en religión, ética, estética.

Escuela Secundaria

Identidad: escuela abierta a toda la sociedad, adolescentes (hombres y mujeres) que deseen estudiar la educación básica. Esta escuela propone mejorar algunas materias impartidas por escuelas públicas. El fundamento será el discernimiento vocacional a partir del descubrimiento de las necesidades tanto personales como comunitarias, en su entorno, en la situación actual de México; y además la formación en valores civiles, religiosos y humanos, en la convivencia diaria con adolescentes de características similares.

Objetivo general: Proporcionar al alumno los elementos necesarios para su pleno desarrollo de manera integral, que se descubra libre a partir del autoconocimiento y se perfeccione como hombre partiendo del contacto con las necesidades humanas, espirituales, racionales, éticas y estéticas.

Objetivo específico: Que el alumno en el camino de formación descubra sus actitudes y aptitudes que lo inviten a realizarse en una vocación, ya sea la vocación a la vida laical (de matrimonio o soltería) o en el llamado a la vida religiosa (consagrados o sacerdotes) a partir de una educación completa, sin temor al encuentro con el hombre en todas sus dimensiones y quitando de la educación aquellos aspectos que fraccionen al mismo.

Método: Para la educación propuesta debe haber un equilibrio entre lo práctico-utilitario y lo teórico. El alumno a partir de estímulos proporcionados por el profesor descubra, por su curiosidad reflexiva, la belleza del trabajo y la necesidad del

conocer el motivo de lo que se hace, el fin de las cosas y plasmar en sus obras la perfección que va adquiriendo, sin otro interés que la perfección de sí mismo como hombre.

Desafíos: Serán el saber integrar todos los aspectos del hombre en clases, la teoría que se aplique en la realidad, en la vida diaria. Superar el esquema positivista de la división educación-religión, integrarla con prudencia y recuperar el sentido de unidad perdida del hombre. Forjar primero en el alumno, después en la sociedad la cultura de los valores que constituyen la perfección de ambos. Concientizar a todos (alumnos y sociedad) de la necesidad de la educación «metafísica» que lleva al encuentro con el hombre completo, superando la sola presencia de la educación técnica o para el trabajo.

Profesores: son aquellos que acompañarán en la educación a los alumnos, superando el concepto tradicional de “docente”⁶¹. Que se caracterizarán por la preocupación “paterna” hacia los alumnos, superando lazos de amistad y camaradería; y al tenor del primer rasgo no sólo imparta conocimientos, sino que incite al alumno a descubrir su entorno, sus propias potencialidades y valores, que oriente, conduzca por una auténtica formación integral.

Criterio de educación: al inicio (primer año) que se motive al alumno a descubrir la necesidad de educación a partir de la experiencia del educador, es decir, con una actitud de interés, convicción por lo que enseña y aplicación a la vida. Para el segundo año se suscite en el alumno la necesidad de hacer juicios y reflexiones sobre la vida y lo aprendido, que no se memoricen los conocimientos, sino que sean capaces de reflexionar y expresar su opinión; además del discernimiento a partir de encomiendas dentro del grupo (como es trabajos, cargos escolares, servicios a los demás, actividades extra clase de talleres o prácticas de campo). Y

⁶¹ «Persona que en el proceso de enseñanza y aprendizaje imparte conocimientos y orienta a los alumnos.» en Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, *Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional*, México, Secretaría de Educación Pública, 2013, p. 8

ya para el tercer año se descubra capaz de ir discerniendo por sí mismo en situaciones que atañen a su futuro. Además que el conocimiento adquirido sea un impulso para ir siempre más allá de lo tangible y descubrir lo inmaterial, lo sensible, lo espiritual.

Plan de educación: La Secretaría de Educación Pública propone una serie de materias a cubrir que a grandes rasgos se pueden resumir en este plan:

Secundaria		
1°	2°	3°
Español I, II y III		
Segunda lengua: Inglés I, II y III		
Matemáticas I, II y III		
Ciencias I (énfasis en la Biología)	Ciencias II (énfasis en la Física)	Ciencias III (énfasis en la Química)
Tecnología I, II y III		
Geografía de México y del Mundo	Historia I y II	
Asignatura estatal		
	Formación cívica y ética I y II	
Tutoría		
Educación física I, II y III		
Artes I, II y III (Música, Danza, Teatro o Artes Visuales) ⁶²		

Al hacer un análisis de la propuesta anterior observo la necesidad de agregar algunas disciplinas que propician el desarrollo integral del alumno; a simple vista se observa un programa positivista, se le disminuye la importancia a la historia y la

⁶² Cfr. Dirección General de Desarrollo Curricular, *Plan de Estudios 2011. Educación Básica*, México, Secretaría de Educación Pública, 2011, p. 41

formación cívica y ética que nos indica el poco interés en las disciplinas que forman el interior del hombre, tanto la conciencia como el espíritu. Esta disminución se observa clara frente al español, el inglés, las matemáticas, las ciencias (Biología, Física y Química) y Tecnologías que indican la necesidad de educar para la praxis, para lo laboral, por eso el tiempo que se invierte en estas ciencias.

Asimismo, en cada campo de formación se expresan los procesos graduales del aprendizaje, de manera continua e integral, desde el primer año de Educación Básica hasta su conclusión, permitiendo la consecución de los elementos de la ciudadanía global y el carácter nacional y humano de cada estudiante: las herramientas sofisticadas que exige el pensamiento complejo; la comprensión del entorno geográfico e histórico; su visión ética y estética; el cuidado del cuerpo; el desarrollo sustentable, y la objetividad científica y crítica, así como los distintos lenguajes y códigos que permiten ser universales y relacionarse en una sociedad contemporánea dinámica y en permanente transformación.⁶³

Propongo una serie de disciplinas que permitan complementar lo necesario en la educación propuesta y ejecutada ya en México:

- Educación en la fe: que permitirá al alumno descubrir la necesidad de ponerse en contacto con lo trascendente, aquello que está más allá de lo material, que lo mueve a ser bueno, en el sentido de cumplir con lo que es, que lo motiva a tener esperanza, primero en sí, y después en un Ser Superior que lo acompaña, lo fortalece y le proporciona lo necesario para realizarse y ser perfecto, así como un padre.
- Formación en valores: que más que teórica, será la práctica y la sublimación de los actos humanos de cada día, a partir del ejemplo del educador, de su entorno, de hombres y mujeres ejemplares.
- Formación estética: como el Maestro Vasconcelos proponía, educar en el desinterés, que los alumnos descubran que su vida también se mueve en el espacio del desinterés, es decir, es el ámbito que le crea satisfacción y

⁶³ *Ibidem* p. 43

trascendencia en su interior por el crear, imaginar y plasmar en obras de arte originales.

- Salud: que comprenderá desde lo alimentario, pasando por el arreglo del cuerpo y concluyendo con el juego como una forma tanto de relación como de condicionamiento de las capacidades físicas que repercuten en lo mental y espiritual para obtener un equilibrio. Es importante precisar que el juego, o el practicar alguna disciplina (fútbol, basquetbol, tenis, etcétera) proporciona habilidades tanto en lo físico como en lo interpersonal, por tanto, lo ideal es la práctica diaria; así como la sana alimentación y que la escuela se preocupe por la salud del alumno y el bienestar de éste.
- Orientación vocacional: que descubra en los acontecimientos diarios en su entorno a lo que está llamado, a responder a las necesidades de sí y de los demás en una forma diversa. Poniendo en claro las responsabilidades que ésta vocación conlleva, por tanto se tiene que relacionar con una clase de educación sobre la sexualidad
- Educación sobre la sexualidad: este punto debe quedar claro. Se le enseñará al alumno las responsabilidades que contrae al vivir en pareja, los hijos y dirigir una familia. Más que el funcionamiento físico del cuerpo humano en el ámbito de la reproducción. Se tiene que enfatizar en el valor de la vida, el amor de pareja, la castidad en el matrimonio y la economía doméstica.

Perfil de egreso: el alumno al concluir su formación en la escuela secundaria será un joven con una visión real del mundo que vive, con compromisos un tanto definidos (conforme a su edad), que lo lleven a decidir e ir esclareciendo su opción para la vida, ya sea discernir más profundamente en el Seminario Menor en camino a la vocación sacerdotal o en una vida de laico, experimentar la vivencia de la educación media superior pero con la esperanza de que siga atraído por la vida consagrada o totalmente entregado a una vida cristiana firme, con bases en

los valores enseñados y siendo además un buen ciudadano con participación activa.

Así la propuesta de la escuela o instituto se va esclareciendo, haciendo real en el sentido que no se extravía de la situación actual que el mundo vive. La necesidad de valores surge a partir de un mundo “deshumanizado”, es decir, el hombre ya no es hombre, deja de serlo a cambio del placer que dan los instintos, como nuestro autor dirá «se sumerge en la barbarie» del conformismo en un mundo globalizado, despersonalizado e inmerso en la propuesta hedonista. Retomar este camino significa un esfuerzo largo y arduo; nunca es fácil, así como el largo camino que se ha venido haciendo de deshumanización, así también es largo el camino de humanización, porque este fenómeno no surgió espontáneamente, sino que se ha dado al paso del tiempo, cuando el hombre niega la perfección a cambio de lo temporal; niega el placer espiritual que sublima y conduce a la trascendencia por el placer material del tener, disfrutar, sin que deje algo para el ser, al contrario, reina el vacío. No es una visión fatalista, pero es necesario resaltar la urgencia por el encuentro del hombre mismo a partir de la educación. En México la educación es una mescolanza de propuestas, de ideas que cada sexenio ha ido aportando, es, por tanto, de suma importancia el redescubrir la propuesta original de educación:

Una verdadera educación no es completa si le falta el aliento que sólo puede engendrar un gran propósito, un alto ideal. La conquista de la libertad y del bienestar económico, de las comodidades físicas y aun del lujo no puede colmar la aspiración humana. El fin último de la vida es algo que trasciende y que supera a los más importantes propósitos sociales, y esto nos obliga a meditar en el objeto verdadero de la vida (...) Por esto, una y otra vez procuramos recordar a los niños mexicanos la existencia de un alto propósito al que todo debe sacrificarse, ya que no sólo se trata de que el hombre sea libre y que produzca riqueza y la consuma dichosamente, sino de que cada hombre contribuya a la superación de la vida misma en el universo.⁶⁴

⁶⁴ José Vasconcelos, *Conferencia leída en el “Continental Memorial Hall” de Washington. La educación en México. ¿Qué es educar?*, en *Ibídem, La Creación de la Secretaría de Educación*

¿Cuál es este alto ideal? Para mí es la perfección expresada en la felicidad. Ese es el objetivo de la educación.

El propósito de la escuela, entonces, es proporcionar la educación necesaria: un proceso de discernimiento y acompañamiento vocacional como lo pide las etapas subsecuentes, y segundo en el caso de que la vocación sacerdotal o de vida consagrada no sea el camino, la educación se torna hacia un proceso de formación para ser cristianos, ciudadanos responsables y comprometidos en todos los ambientes.

Como seminarista del Seminario de Toluca mi deber es buscar el bienestar y retribuir lo mucho que me ha dado esta casa, expresando mi preocupación por sus objetivos, por sus necesidades y dando una posible alternativa. No pretendo hacer una crítica malsana hacia el Seminario, sino ayudar. La propuesta involucra a esta casa de formación porque es lo que ahora tengo, donde vivo y me alimento no sólo materialmente, sino con las convicciones, deseos, e impulsos que la mueven: Dios, misión, pueblo de Dios, hombres y mujeres todos. El carisma del Seminario es la configuración con Jesucristo Buen Pastor que da la vida por las ovejas, así me quiero unir al Maestro o al Absoluto como dirá el Licenciado Vasconcelos y dar mi vida también.

La misión del filósofo es, para concluir, que la sabiduría, la reflexión, las ideas y las propuestas se hagan vida, en una nación, en un grupo o en todo el mundo. Pero más importante que esta filosofía sea una antropología, que el hombre que estudie filosofía sea más humano, que se encuentre con su esencia misma y parta para retornar al camino del ser humano, de aquello que lo constituye como ser hombre. Para nuestro autor la estética, el sentido de lo bello es lo que produce en el hombre la perfección. Más que el sentido de reproducción de actos o repetición

Pública, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México, 2011, p. 242

de los mismo, la belleza es la creación que proporciona al alma del filósofo la satisfacción de su ser y de lo demás, el cosmos; y esto compartirlo para perfeccionar a los otros. Esta fue la misión del Maestro Vasconcelos cuando propuso una Secretaría de Educación, un sistema nuevo de educación, conducir a la perfección a los demás seres humanos, a los suyos para ser la “raza cósmica” «La raza hispana en general tiene todavía por delante esta misión de descubrir nuevas zonas en el espíritu ahora que todas las tierras están descubiertas (...) la raza final, la raza cósmica»⁶⁵

Gabriel Pérez Colindres

⁶⁵ José Vasconcelos, *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana, Argentina y Brasil*, México, Trillas, 2009, pp. 45-46

DOCUMENTOS CONSULTADOS

Obras principales

VASCONCELOS José, *De Robinson a Odiseo. Pedagogía estructuralista*, México, 2009, 221.

_____, *Pitágoras*, México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2011, 129.

_____, *Tratado de metafísica*, México, Cúlvra, 1929, 315.

_____, *Obras completas. 4 volúmenes*, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1961, 1744.

_____, *Filosofía estética*, México, Trillas, 2009, 157.

Obras secundarias

Comisión Episcopal para las Vocaciones y Ministerios (CEVyM), *Normas básicas y ordenamiento básico de los estudios para la formación sacerdotal en México*, México, CEM, 2012, 325.

CONCILIO VATICANO II, *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis*. México, Clavería, 1966, 544, No. 11.

DIRECCIÓN GENERAL DE DESARROLLO CURRICULAR, *Plan de Estudios 2011. Educación Básica*, México, Secretaría de Educación Pública, 2011, 78.

FELL Claude, *José Vasconcelos. Los años del águila*, México, UNAM, 2009, 738.

GUTHRIE W. K. C., *Historia de la filosofía griega. Tomo I: Los primeros presocráticos y los pitagóricos*, Madrid, Gredos, 2004, 415.

MATUTE Álvaro, *José Vasconcelos y la universidad*, México, UNAM-IPN, 1987, 217.

ROJAS GARCIDUEÑAS José, *Ateneo de la juventud y la revolución*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de estudios históricos de la revolución mexicana, 1979, 220.

VASCONCELOS José, *El monismo estético*, México, Trillas, 2009, 96.

_____. *Metafísica*, México, Editorial "México Joven", 1929, 221

_____, *La creación de la Secretaría de Educación Pública*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, 2011, 320.

_____, *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana. Argentina y Brasil*, México, Trillas, 2009, 182.

_____, *La tormenta*, México, Trillas, 1998, 411.

_____, *Ulises Criollo*, México, Trillas, 2008, 391.

ZAVALA Felipe, *Filosofía del mexicano*, México, Porrúa, 2007, 328.

GLOSARIO

Atelesis: *a//telós*. Sin un fin.

Centrípeto: que se dirige hacia el centro.

Conciencia: para Henri Bergson significa inmediatamente memoria, anticipación a lo venidero y posibilidad de elección. A partir de la conciencia el hombre se puede descubrir como un ser histórico, un ser que trasciende por su elección y sus hechos.

Filolao: filósofo y matemático griego. Consideró que la materia está compuesta por cosas limitantes y limitadas.

Henri Bergson: Nació en 1859 y murió en 1941 de origen judío, familia polaca que residieron en Francia. Su padre fue músico (en sus obras pone a la música como v. gr.), se trasladan a París y Henri nace en 1859, hace estudios y se distingue por su aptitud tanto en humanidades como en matemáticas. Opta por la filosofía y finalmente tendrá su carrera sin ningún problema. Se casa, tiene una hija, él se convertirá en el catolicismo. Será profesor de la Sorbona y en la Escuela Normal Superior (maestros para universidad) y al final en el Colegio de Francia. En 1917 forma parte de una comisión de franceses que van a EE. UU. Para convencer a este país que entre a la primera guerra mundial. En 1928 recibe un premio Nobel de literatura por su manera de escribir. Se acerca al catolicismo sin entrar completamente, pero simpatiza mucho, nunca recibe el bautismo.

Integral: (adj.) completo || dicese de las partes que componen un todo. En sentido de la formación: *formación integral* se refiere a las dimensiones que componen la realidad del hombre para su formación, sin perder esa unidad natural que tiene.

Jámblico: filósofo griego neoplatónico y neopitagórico que estudio la teoría platónica del número.

Mayéutica: es el método filosófico de investigación y enseñanza propuesto por Sócrates. En un pasaje del Teetetes de Platón dice Sócrates que practica un arte parecido al de su madre Fenaretos, que era comadrona: “Mi arte mayéutica tiene las mismas características generales que el arte [de las comadronas]. Pero difiere de él en que hace parir a los hombres y no a las mujeres, y en que vigila las almas, y no los cuerpos, en su trabajo de parto. Lo mejor del arte que practico es, sin embargo, que permite saber si lo que engendra la reflexión del joven es una apariencia engañosa o un fruto verdadero”.

Neovitalismo: regreso a las ideas vitalistas que surge a partir de concepciones de los autores como Bergson, Nietzsche etcétera.

Positivismo: corriente filosófica que afirma que el conocimiento válido es el conocimiento científico comprobable, creado por A. Comte.

Pragmatismo: escuela filosófica creada a finales del siglo XIX por Peirce, Dewey y James y su concepción era que lo verdadero es aquello que funciona, enfocándose así en el mundo real objetivo.

Robinson (Crusoe): novela de Daniel Defoe (1719) que relata las aventuras de un marino escocés Alejandro Selkirk en su estancia, después de un naufragio, en la isla de Más a tierra en el archipiélago de Juan Fernández (Chile). Del cual Vasconcelos se refiere por su actividad en la isla desierta.

Sistema Decroly: Método de enseñanza creado por Ovide Decroly. Sustenta que el descubrimiento de las necesidades del niño permite conocer sus intereses, los cuales atraen la atención y el niño es quien busca sus propios conocimientos.

Utilitarismo: es definida por dos elementos: la felicidad y el consecuencialismo. La felicidad utilitarista, es el componente más grande en el que todo ser humano investiga. En la doctrina utilitarista todo lo que es útil, relacionado con el principio de felicidad es bueno y deseable en donde el nombre de la doctrina: el utilitarismo,

se escarole bajo el principio de utilidad. La utilidad, es todo lo que contribuye a la felicidad de cualquier ser racional.

Vitalismo: doctrina contraria al racionalismo. Exalta la identidad natural del hombre, es decir a vida que la califica como realidad principal.